



48º CAPÍTULO GENERAL DE LA ORDEN DE LAS ESCUELAS PÍAS

Bajo la guía del Espíritu Santo

*En la Iglesia de Dios
y bajo la guía del Espíritu Santo,
las Instituciones Religiosas
tienden a la plenitud de la Caridad
como a su fin verdadero,
mediante el ejercicio de su propio ministerio... (CC. 1)*

Hace 400 años Calasanz presentaba a la Iglesia este texto con el que comenzaban sus Constituciones. Hoy, los escolapios de todo el mundo, reunidos en Capítulo General en México, asumimos esta experiencia de Nuestro Santo Padre y deseamos actualizarla invitando a nuestros hermanos religiosos y laicos, a vivirla de manera creativa, valiente y apasionada.

El ser y hacer escolapios nos urgen. Hemos vivido en el Capítulo un verdadero acontecimiento de comunión. Deseamos compartirlo por medio de este documento que recoge gran parte de la esperanzadora realidad escolapia sobre la que hemos podido reflexionar y contrastar.

En esta publicación que tienes en tus manos hemos intentado plasmar cómo, **bajo la guía del Espíritu Santo**, nos sentimos llamados a centrar nuestra vida en Jesucristo, reconociéndolo como Camino, Verdad y Vida de nuestra vocación. Acogemos esta llamada comunitariamente. Constatamos una rica diversidad y también una profunda comunión cuando vivimos y nos relacionamos desde la verdad y la libertad que nos da el ser convocados por el amor del Padre. Esta experiencia de ser amados, nos impulsa a compartir nuestro carisma y a San José de Calasanz como un bien necesario en nuestro tiempo, que ilumina y da vida especialmente entre los niños, adolescentes y jóvenes, principalmente pobres.

En la Iglesia de Dios, las Escuelas Pías consolidamos la inspiración y misión recibidas acogiendo la *sinodalidad*, no sólo como una metodología de trabajo sino como un proceso compartido de discernimiento y un estilo de vivir como Iglesia. Hemos constatado la pluralidad de la Orden y nos sentimos desafiados a vivir la *interculturalidad* como un signo de los tiempos. Nuestro testimonio de vida fraterna y una decidida voluntad por la *inculturación* evidencian nuestro respeto y valoración de cada uno de los contextos en los que vivimos.

A lo largo de estos últimos años consideramos positivo haber trabajado desde unas Claves de Vida de la Orden. Éstas han generado una cultura que nos identifica, nos hace vivir en comunión y nos permite crecer en una mentalidad que mejora y anima nuestra vida y misión. El Capítulo General

ha subrayado la importancia de vivir nuestro carisma de manera compartida. Los procesos de *Participación*, especialmente la Fraternidad, son una realidad creciente y que debemos animar, cuidar y consolidar.

Hemos contemplado con alegría, la fecundidad y actualidad de nuestro carisma, tanto en los lugares históricos como en las nuevas fundaciones. Por tanto, necesitamos cuidar diligentemente nuestras presencias por medio de un dinamismo serio y generoso de *sostenibilidad*: la audacia, la solidaridad y un sano realismo nos ayudarán en este ámbito.

Las Instituciones Religiosas tienden a la plenitud de la Caridad como a su fin verdadero. Este fin es el que nos impulsa a suscitar procesos vocacionales y de formación que generen el escolapio que necesita nuestro mundo, especialmente, los niños y jóvenes.

El Directorio de Formación Permanente, trabajado en estos últimos años y que recoge las aportaciones de todas las demarcaciones, nos muestra un horizonte hacia el que caminar con ilusión. Una seria, responsable y comprometida formación de los religiosos nos ayudará a renovar la pasión por la misión y hará posible un testimonio convocante.

Hemos constatado en el Capítulo que la Cultura Vocacional genera vitalidad en la Orden. Somos llamados a promover nuevas vocaciones que son un tesoro que agradecemos a la misericordia del Padre. A su vez, esto conlleva una responsabilidad para cuidar, enriquecer y posibilitar procesos y personas que acompañen a los que se sienten llamados. Nos resuenan en este tiempo de jubileo las palabras de Calasanz en sus Constituciones: *“Como esta tarea que traemos entre manos es de tanta trascendencia y exige personas dotadas de la mayor caridad, paciencia y otras virtudes, habrá que considerar con gran atención a quienes deben ser admitidos o excluidos a la formación para nuestro ministerio”*. (CC. 6).

Mediante el ejercicio de su propio ministerio. En este momento histórico donde la educación católica es cuestionada en muchos países, vivimos nuestro ministerio como insustituible. La intuición de Calasanz, creador de la escuela popular cristiana en Europa, es hoy nuestro referente para recrear la escuela para todos en Piedad y Letras en nuestras presencias. El desarrollo de nuestro ministerio, a pesar de las presentes dificultades, está siendo muy fecundo. Aparecen nuevas plataformas de misión que enriquecen la realidad escolar y la complementan. Nos sentimos llamados a potenciar nuestra identidad en todas las obras, también como una aportación a la Iglesia y al ámbito de la educación popular.

Una apuesta decisiva por la educación y evangelización nos lleva a la necesaria innovación y a la escucha de los jóvenes. El grupo de jóvenes que ha participado en el Capítulo nos ha señalado el camino: testimonio de vida evangélica, coherencia, acompañamiento y presencia.

El XLVIII Capítulo General de las Escuelas Pías quiere ser una Buena Noticia para quienes colaboran, participan y se entregan en la misión escolapia. También para todos los niños, niñas y jóvenes a los que servimos y serviremos en el futuro.

Confiados en nuestra Madre, la Virgen María, maestra, amparo y protección de nuestra Orden, esperamos transmitir esta vivencia apasionada de nuestro carisma hoy.



NÚCLEO 1

La centralidad de Jesucristo

NÚCLEO CONFIGURADOR: Caminar con Cristo, desde el centro de nuestra vocación.

Profundizar en nuestra espiritualidad escolapia y en los procesos de crecimiento de una vida consagrada centrada en Cristo para una vivencia integral, equilibrada, mística y profética de nuestra vocación.

El 48º Capítulo General de las Escuelas Pías aprueba la presente DECLARACIÓN en la que comparte la convicción de que, para vivir procesos de crecimiento en la Vida Consagrada desde nuestra espiritualidad, necesitamos y queremos contemplar la vida de Jesús de Nazaret, siendo su experiencia narrada en los Evangelios el marco desde el que podemos vivir **procesos de crecimiento en una Vida Consagrada** centrada en Cristo desde una vivencia integral, equilibrada, mística y profética de nuestra vocación.

AL PASO DE JESÚS



Y sucedió que mientras estaban en Belén, le llegó a María el tiempo de dar a luz. Y allí nació su hijo primogénito, y lo envolvió en pañales y lo acostó en el establo, porque no había alojamiento para ellos en el mesón. (Lc. 2, 6-7)

- 1. La alegría y la disponibilidad de la pobreza.** Somos 'Pobres de la Madre de Dios' y reflejamos nuestra alegría uniéndonos al Magníficat de nuestra madre de la que nos sentimos verdaderos hijos. Recuperar la sencillez de nuestra vida que se visibiliza en los lugares en los que tenemos nuestras casas, nuestro estilo sencillo de vida y un testimonio de vida austero ayuda nuestro sentido de filiación. Más que una opción por los pobres estamos llamados a ser pequeños que se pueden identificar con los pequeños, pobres con los pobres, especialmente, abajándonos a los niños que siguen llamándonos y convocándonos. Esta vivencia de la pobreza genera dinamismos de presencia efectiva entre los necesitados, exige de nosotros el cuidado y la defensa de la vida desde su inicio hasta su final, y el cuidado de la Casa común por medio de iniciativas concretas con el medio ambiente y la utilización solidaria de los recursos. (*Constituciones 19, 64, 66, 67, 75*).



Entonces Simeón les dio su bendición, y dijo a María, la madre de Jesús: Mira, este niño está destinado a hacer que muchos en Israel caigan o se levanten. Él será una señal que muchos rechazarán, a fin de que las intenciones de muchos corazones queden al descubierto... Después de haber cumplido con todo lo que manda la ley del Señor, volvieron a Galilea, a su propio pueblo de Nazaret. Y el niño crecía y se hacía más fuerte, estaba lleno de sabiduría y gozaba del favor de Dios. (Lc. 2, 34-35^a. 39-40)

2. El testimonio de vida y la formación continua. El dinamismo evangelizador más eficaz es el propio testimonio de vida. Estamos llamados a ser 'signo', personal y comunitariamente, y a mostrar autoridad evangélica aunando palabra y vida. Gestos, palabras y obras nos dan crédito, aunque supongan cierta incomodidad social: la dimensión profética de nuestra vocación debe manifestarse en la valentía evangélica de nuestras palabras y nuestras acciones. La compasión, al estilo de Jesús, con nosotros mismos y con los demás, favorece vivirnos con coherencia. Una acertada formación en las diferentes dimensiones personales nos ayudará a crecer en un camino de integridad y sabiduría (santidad) a imagen de nuestro santo fundador ofreciendo una imagen más nítida de Cristo. (*Constituciones 22 y 89*).



Hijo mío, ¿por qué nos has hecho esto? Tu padre y yo te hemos estado buscando llenos de angustia. Jesús les contestó: ¿Por qué me buscaban? ¿No sabían que tengo que estar en la casa de mi Padre? Pero ellos no entendieron lo que les decía. Entonces volvió con ellos a Nazaret, donde vivió obedeciéndolos en todo. Su madre guardaba todo esto en su corazón. Y Jesús seguía creciendo en sabiduría y estatura, y gozaba del favor de Dios y de los hombres. (Lc. 2, 48-52)

3. El discernimiento y el propio conocimiento. Ambas experiencias son un modo de vida abierto a la presencia de Dios en nosotros, en nuestra historia y en la realidad. Vivir el dinamismo del discernimiento es estar abierto al Espíritu Santo en nuestras vidas. El acompañamiento personal y comunitario, la lectura creyente de la realidad, las decisiones consensuadas comunitariamente, y una cercanía cordial a la Palabra de Dios y a los sacramentos serán caminos óptimos de crecimiento para nosotros. El estudio de los escritos y la empatía espiritual con nuestro fundador serán de una ayuda determinante. (*Constituciones 42, 77 y 121*).



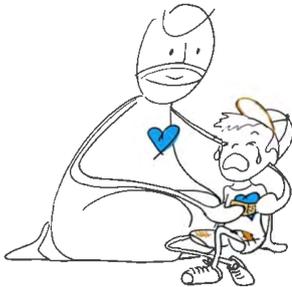
Le dieron a leer el libro del profeta Isaías, y al abrirlo encontró el lugar donde estaba escrito: «El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha consagrado para llevar la buena noticia a los pobres; me ha enviado a anunciar libertad a los presos y dar vista a los ciegos; a poner en libertad a los oprimidos; a anunciar el año favorable del Señor.» Luego Jesús cerró el libro, lo dio al ayudante de la sinagoga y se sentó. Todos los que estaban allí tenían la vista fija en él. Él comenzó a hablar, diciendo: —Hoy mismo se ha cumplido la Escritura que ustedes acaban de oír. (Lc. 4, 17-21)

- 4. Consagrados para la misión y un ministerio propio.** Vivimos nuestra vida consagrada y todas sus dimensiones desde la misión escolapia a la que hemos sido convocados: anunciar el evangelio a los pequeños. Somos en nuestros ambientes memoria misma de Cristo. La vivencia de los votos nos muestra disponibles, unidos y centrados en los otros; ofrecemos un testimonio de gratitud asumiendo la lógica de la gracia, desplegando nuestros talentos en servicio de un ministerio propio: evangelizar a niños y jóvenes, especialmente en situaciones de diversas pobrezas, por medio de una educación liberadora (de la ignorancia y del pecado) que provoque la transformación personal y social. La novedad con que afrontemos la misión y el acierto para poner a cada uno según sus dones nos posibilitará una vida feliz. *(Constituciones 2, 3, 7, 18, 85, 90)*



Quando terminó de hablar, le dijo a Simón: —Lleva la barca a la parte honda del lago, y echen allí sus redes, para pescar. Simón le contestó: —Maestro, hemos estado trabajando toda la noche sin pescar nada; pero, en tu palabra, voy a echar las redes... También lo estaban Santiago y Juan, hijos de Zebedeo, que eran compañeros de Simón. Pero Jesús le dijo a Simón: —No tengas miedo; desde ahora vas a pescar hombres. Entonces llevaron las barcas a tierra, lo dejaron todo y se fueron con Jesús. (Lc. 5, 4-5.10-11)

- 5. Renovamos nuestra misión y renovamos nuestra respuesta vocacional.** Estamos invitados por Jesús a seguir echando las redes 'en su palabra' dejando de lado el cansancio y la lógica de nuestros proyectos. Una misión renovada nos llevará necesariamente a salir y poblar con nuestro carisma las periferias existenciales; actualizando nuestra vocación renovamos nuestra respuesta. Hemos de redescubrir itinerarios personales y comunitarios de renovación de nuestra misión, atendiendo la nueva realidad de las comunidades (intergeneracionales, interculturales, 'intervocacionales', de pocos miembros...) y la nueva realidad personal (gran número de mayores o de jóvenes, procesos formativos inconclusos, aspiraciones vocacionales...). *(Constituciones 103).*



Al llegar cerca del pueblo, vio que llevaban a enterrar a un muerto, hijo único de su madre, que era viuda. Mucha gente del pueblo la acompañaba. Al verla, el Señor tuvo compasión de ella y le dijo: No llores. En seguida se acercó y tocó la camilla, y los que la llevaban se detuvieron. Jesús le dijo al muerto: Joven, a ti te digo: ¡Levántate! Entonces el que había estado muerto se sentó y comenzó a hablar, y Jesús se lo entregó a la madre (Lc. 7, 12-15)

6. Ejercemos la misericordia y propiciamos la salud de los niños/jóvenes. Nuestra consagración tiene una dimensión curativa, somos escogidos por Gracia para ser instrumentos de la misma. Cuantos más canales propiciemos para expresar y vivir la misericordia más se enraíza y crece nuestra consagración. Esta misericordia estamos llamados a expresarla, en primer lugar, en la propia casa, con nuestros hermanos de comunidad, siendo creativos para vivirla cada día. Igualmente, los segundos destinatarios son los niños, adolescentes y jóvenes a los que servimos. Esta cercanía y compasión manifestada con palabras, gestos, obras y oración hacen que mientras la muerte actúa en nosotros, la vida crece en los demás. (*Constituciones 18, 26, 28, 93*).



Jesús anduvo por muchos pueblos y aldeas, anunciando la buena noticia del reino de Dios. Los doce apóstoles lo acompañaban, como también algunas mujeres que él había curado de espíritus malignos y enfermedades. Entre ellas iba María, la llamada Magdalena, de la que habían salido siete demonios; también Juana, esposa de Cuza, el que era administrador de Herodes; y Susana; y muchas otras que los ayudaban con lo que tenían. (Lc. 8, 1-3)

7. Nosotros escolapios, religiosos y laicos. Hemos descubierto que nuestro carisma pertenece al Pueblo de Dios, por eso vivimos que la participación y la vivencia de los laicos a nuestro lado enriquece y fortalece nuestra vida consagrada. Facilitar el encuentro y el compartir de vida, espiritualidad y misión entre las dos vocaciones es un signo de los tiempos que debemos considerar, cuidar y propiciar para enriquecimiento mutuo, posibilitando un testimonio coral del carisma y la corrección fraterna. De esta manera, nuestras comunidades se abren al encuentro y al compartir fraterno con todos aquellos que se acercan a nuestro carisma visibilizando la Comunidad Cristiana Escolapia. La Fraternidad de las Escuelas Pías es un espacio privilegiado para vivir esta comunión. (*Constituciones 29, 36, 94*).



Pedro le dijo: Maestro, ¡qué bien que estemos aquí! Vamos a hacer tres chozas: una para ti, otra para Moisés y otra para Elías. Pero Pedro no sabía lo que decía. Mientras hablaba, una nube se posó sobre ellos, y al verse dentro de la nube tuvieron miedo. Entonces de la nube salió una voz, que dijo: «Éste es mi Hijo, mi elegido: escúchenlo.» (Lc. 9, 33b-35)

8. Mística y contemplación. Ser consagrados es ser llamado por una elección de amor para visibilizar un aspecto de Dios. Nuestro bautismo nos conecta con la experiencia del amor de Dios, fuente y meta de cuanto hacemos. Incrementamos y consolidamos esta experiencia cultivando la relación íntima y personal con Dios en la oración, en sus mediaciones (pobres, hermanos, Iglesia-comunidad, sacramentos, los que ejercen el servicio de la autoridad...) y en la mirada contemplativa de un mundo lleno de las semillas del Verbo. La escucha y acogida diaria de la Palabra (en la vida y la escritura) nos dota de un sentido místico en nuestra acción con el que actualizamos el amor de Dios en todo lo creado. (*Constituciones 16, 40, 42, 48*).



También le llevaban niñitos a Jesús, para que los tocara; pero cuando los discípulos lo vieron, comenzaron a reprender a quienes los llevaban. Entonces Jesús los llamó y dijo: —Dejen que los niños vengan a mí, y no se lo impidan, porque el reino de Dios es de quienes son como ellos. Les aseguro que el que no acepte el reino de Dios como un niño, no entrará en él. (Lc. 18, 15-17)

9. Bendición e infancia espiritual. Nuestra vida consagrada está enmarcada en la bendición: con nuestras palabras y nuestras obras hablamos bien de Dios y los que están en contacto con nosotros reciben también su bendición. No solo impartimos bendición sino en nuestra condición de 'pequeños' en la vida espiritual, somos receptores de la misma. Por eso, acogemos la recomendación de Nuestro Santo Padre Calasanz para hacernos 'como niñitos de dos años que no saben dar dos pasos sin trastabillar' (EC 912, 4 de agosto de 1628), acompañando a los pequeños en la oración y abajándonos a darles luz, haciendo que nuestra oración se asemeje a la experiencia de los pequeños. Ellos siguen siendo los faros de nuestro camino. (*Constituciones 18 y 19*).



—Oren, para que no caigan en tentación. Se alejó de ellos como a la distancia de un tiro de piedra, y se puso de rodillas para orar. Dijo: «Padre, si quieres, líbrame de este trago amargo; pero que no se haga mi voluntad, sino la tuya.» (Lc. 22, 40b-42)

10. La realidad y la voluntad de Dios. Asumimos la realidad como venida de la mano de Dios, para lo cual, hacemos objeto constante de nuestra meditación la Pasión del Señor, pidiendo pacientemente que se nos conceda la gracia de vivir en esperanza todo cuanto acontece. El Misterio Pascual es el acontecimiento desde el que interpretamos nuestro mundo. Somos pues, fieles al discernimiento personal y comunitario, para ser hechos ministros de la esperanza futura, y nos abrimos a cuantas personas, experiencias y realidades pueden ofrecernos una visión más nítida de la voluntad de Dios. (*Constituciones 24, 41, 42, 77*).



—Quédate con nosotros, porque ya es tarde. Se está haciendo de noche. Jesús entró, pues, para quedarse con ellos. Cuando ya estaban sentados a la mesa, tomó en sus manos el pan, y habiendo dado gracias a Dios, lo partió y se lo dio. En ese momento se les abrieron los ojos y reconocieron a Jesús; pero él desapareció. Y se dijeron el uno al otro: —¿No es verdad que el corazón nos ardía en el pecho cuando nos venía hablando por el camino y nos explicaba las Escrituras? (Lc. 24, 29b-32)

11. Eucaristía y estilo de vida. Nuestra vida se nutre en el Misterio Pascual que actualizamos diariamente en la Eucaristía. Nuestras celebraciones se abren a cuantos deseen alimentarse, posibilitando, en la medida de lo posible, la participación de compañeros, familias y estudiantes, viviéndola con ellos o sirviendo como sacerdotes al pueblo que se nos encomienda. La celebración de la Eucaristía es para nosotros un itinerario de vida, incorporando en nuestro día a día lo que celebramos ritualmente: acogida, perdón, escucha de la Palabra, ofrenda de nuestros dones, vida entregada, acción de gracias y envío-misión. Procuramos así vivir la experiencia del Buen Pastor alejándonos de todo tipo de clericalismo. (*Constituciones 27, 28, 46*).



Todos ellos se reunían siempre para orar con algunas mujeres, con María, la madre de Jesús, y con sus hermanos. (Hch. 1, 14)

12. La vida fraterna y la Virgen María. La fraternidad escolapia la evidenciamos en la acogida cordial de nuestro estilo de vida propuesto en nuestras Constituciones. La actualizamos haciendo nuestras las propuestas de los Capítulos Generales y Provinciales, y de esta manera, construimos Escuelas Pías y vamos creciendo en mentalidad de Orden. Hacemos crecer nuestra vida fraterna en la acogida, el cariño y la cercanía al resto de comunidades de la demarcación; la expresamos con el testimonio de la comunidad local unida las comunidades de la

Fraternidad de las Escuelas Pías y nos sentimos cuerpo, unidos a la Virgen María, amparo y protección de nuestra Orden. (*Constituciones 25, 36, 76*).



Siguiendo este itinerario, al paso de Jesús, se nos acercarán jóvenes con el deseo profundo de vida eterna (Lc. 18, 18ss) y será nuestra oportunidad para invitarlos a que vengan y vean.

Este acercamiento mutuo entre los jóvenes y los religiosos despertará en muchos el deseo de vivir lo que descubren en nosotros. Abiertos así a las nuevas generaciones, caminamos

hacia un nuevo 'Pentecostés de los Escolapios' que cree en nosotros la comunión necesaria para llevar adelante con fuerza la misión propia de los Escolapios en el mundo, superando los miedos y barreras de todo tipo.



CASA GENERALIZIA DEI
PADRI SCOLOPI





1ª CLAVE DE VIDA: La espiritualidad escolapia

“Profundizar en la vivencia de nuestra espiritualidad propia, cuidando aquellas mediaciones más significativas”.

La vivencia de nuestra identidad escolapia depende del conocimiento profundo y amoroso de nuestro Santo Fundador, San José de Calasanz. Desde el seno mismo de su familia recibió la impronta que dio solidez espiritual y humana a toda su vida. Se introdujo en la intimidad con Dios y salió tan enriquecido, que en medio de las graves tribulaciones por las que pasó él y su Instituto, supo mantenerse firme en la fe y la esperanza. ¿De qué forma sigue siendo relevante hoy su experiencia espiritual para los escolapios?

Hemos de plantear nuestra espiritualidad con criterios claros:

- a) **Como camino de santidad.** Nuestra espiritualidad como proceso de crecimiento, de integración y de testimonio, garantía de un futuro de esperanza.
- b) **Cultivando el espíritu de oración** en la cotidianidad de nuestra vida y ministerio.
- c) **Apoyados en la sinodalidad**, que implica un espíritu de comunión, y escucha atenta a los hermanos, para acoger los dones del Espíritu Santo.
- d) **Con proyectos coherentes, en líneas de vida y acción** que respondan a las necesidades de la Iglesia y del mundo actual.
- e) **Una espiritualidad que valora la comunión y la solidaridad** entre los hombres y mujeres.
- f) **Una espiritualidad compartida** con la Fraternidad y con los laicos y laicas que se sienten llamados a participar en la misma realidad carismática.
- g) **Una espiritualidad que llama al escolapio a ser profeta** en aquellos entornos donde los niños y las niñas sufren.
- h) **Una espiritualidad que valora la naturaleza -desde una ecología integral-**, la respeta y enseña a respetarla y cuidarla.

Encontramos en San José de Calasanz un proceso de “*kenosis*”, de despojo, a imitación del Maestro Crucificado, en camino de humildad y pobreza, vaciado de sí mismo, para llenarse de amor y entrega a Dios y al prójimo. Esta “*kenosis*”, aplicada a situaciones de interculturalidad, nos muestra que, para acoger a un hermano de otra cultura, hemos de seguir el mismo proceso de Jesús en su encarnación.

¿Cómo hacer más enriquecedora y creativa la experiencia espiritual de Calasanz en los nuevos contextos de las Escuelas Pías? Necesitamos profundizar en las siguientes notas de nuestra espiritualidad:

- a) Una **espiritualidad cristo-céntrica**, dando especial relieve a la pasión y muerte de Jesús, como expresión máxima de su amor y entrega por todos nosotros, pues es ahí donde su amor por nosotros se manifiesta en su máxima intensidad.
- b) Una **espiritualidad atenta y dócil a las indicaciones del Espíritu.**
- c) Una **espiritualidad a la escucha de la Palabra de Dios** que nos llega a través de las Sagradas Escrituras, la liturgia, la meditación y la reflexión personal, siempre atenta a la realidad y a los signos de los tiempos.
- d) Una **espiritualidad del servicio**, que se abaja para dar luz a los niños y jóvenes, y desde ahí construye comunión.
- e) Una **espiritualidad de comunión** con los hermanos y con la sociedad.



- f) Una **espiritualidad sacramental**, que valora encarecidamente la celebración de la Eucaristía, y del Sacramento de la Reconciliación, dones del Señor a su Iglesia.
- g) Una **espiritualidad mariana**, que contempla a María como educadora y a la vez discípula de Jesús.
- h) Una **espiritualidad eclesial**, conectada con la misión evangelizadora de la Iglesia.
- i) Una **espiritualidad en la que la oración y el espíritu de oración** son parte esencial de la vida del escolapio.
- j) Una **espiritualidad conectada con la vida, encarnada en la misión y arraigada en el Evangelio**.
- k) Una **espiritualidad que cultiva las virtudes pedagógicas**: amor, paciencia, delicadeza y respeto en el trato, y humildad de quien se sabe al servicio de los pequeños.
- l) Una **espiritualidad dinámica** que se alimenta del propio conocimiento y se enriquece con la vida comunitaria.
- m) Una **espiritualidad que sustenta la misión** y que a su vez es enriquecida por la misión.

La revitalización de las Escuelas Pías vendrá a través de la formación continua en la espiritualidad escolapia de los religiosos y de los laicos. Hay algo evidente: el buen conocimiento de nuestra espiritualidad es fundante para los escolapios en el ejercicio de su misión.

Como seguidores de Calasanz, debemos profundizar en el significado de la espiritualidad escolapia; apostar por una espiritualidad vivida de manera real y como condición de unas buenas Pedagogía y Pastoral Vocacional; dar a conocer la vida de nuestro Santo Fundador y profundizar desde las fuentes originales; revitalizar la experiencia de la oración comunitaria y de la meditación en común; vivir una espiritualidad gozosa entre los niños que despierte el deseo de ser escolapios, para mayor gloria de Dios y utilidad del prójimo.

LÍNEAS DE ACCIÓN	
1	Cultivar el acompañamiento espiritual para una mejor comprensión de la voluntad de Dios en la propia vida y un mejor conocimiento de sí mismo
2	Trabajar los procesos que facilitan y enriquecen la oración personal y la oración comunitaria.
3	Educarnos a partir del encuentro con los niños y jóvenes, preferentemente pobres
4	Vivir la experiencia trinitaria de Calasanz, centrados en Jesucristo, atentos a las inspiraciones del Espíritu Santo y con un gran sentido de Iglesia.
5	Vivir la dimensión mariana de nuestra espiritualidad.
6	Cuidar la vivencia litúrgica y sacramental.
7	Encarnar la espiritualidad en el proceso de expansión y consolidación de la Orden.



2ª CLAVE DE VIDA: La Vida Comunitaria

“Renovar nuestra Vida Comunitaria y cuidar de modo especial los aspectos centrales subrayados por nuestras Constituciones”

Reunidos en comunidad de fe Por el amor que el Padre nos ha dado y por vocación calasancia, e imitando el estilo de vida de Cristo con sus discípulos y de la Iglesia primitiva con María, somos en cierto modo ministros de la esperanza del Reino futuro y de la unión fraterna entre los hombres. C25)

Hoy los escolapios, impulsados por el amor de Cristo según el carisma fundacional, nos vivimos en familia. Siguiendo el estilo de vida de Cristo con sus discípulos y de la Iglesia primitiva con María, somos testimonio de fraternidad en un mundo fragmentado. Nuestra vida comunitaria visibiliza y concreta nuestra consagración: amando en plenitud a los hermanos, compartiéndolo todo y uniéndonos para discernir la voluntad de Dios.

Nuestra misión, vivida con pasión y alegría, enriquece y renueva la vida comunitaria. De la misma manera, nuestra vida fraterna afianza y hace fecundo nuestro ministerio entre los niños y jóvenes. El ser y hacer escolapios crecen y se fortalecen en un ambiente comunitario saludable. Las Líneas de Acción que nos proponemos pretenden ayudar en la animación de esta realidad comunitaria.

LÍNEAS DE ACCIÓN	
1	Trabajar de modo especial algunas claves que hoy son más urgentes para la renovación de nuestra vida comunitaria. <i>Entre ellas:</i> <ul style="list-style-type: none"> ○ comunidades abiertas y con capacidad de acogida; ○ comunidades que sean escuelas de oración; ○ comunidades que apuestan por la construcción de un nuevo sujeto escolapio formado por religiosos y laicos; ○ comunidades que cuidan y acompañan el proceso vocacional de cada escolapio religioso o laico.
2	Reafirmar el papel central de la Eucaristía comunitaria; y también la reunión comunitaria, preparada y compartida. Debemos trabajar para recuperar esta dinámica en todas las comunidades, en el camino de sinodalidad que deseamos recorrer.
3	Cuidar el liderazgo pastoral del superior local en su misión y en el acompañamiento de cada uno de los religiosos.
4	Seguir al Señor en comunidad, como lugar del compartir la fe, la vocación, la vida y la misión.
5	Favorecer la integración entre los 3 proyectos: personal (la llamada a ser escolapio), comunitario y de presencia.
6	Facilitar un estilo de vida de todas las comunidades, de modo que las claves fundamentales que queremos vivir sean reales en todas ellas (acompañamiento, vida y fe compartida, reuniones comunitarias, etc.)
7	Avanzar hacia “comunidades de comunión”, en las que escolapios que viven diversas situaciones puedan compartir su vida y vocación de modos nuevos y creativos.



CASA GENERALIZIA DEI
PADRI SCOLOPI





NÚCLEO 2

La construcción de las Escuelas Pías

Nuestra Orden y el conjunto de las Escuelas Pías vive y camina en un contexto de profundos cambios y transformaciones que nos obligan a un fino y atento discernimiento de los signos de los tiempos. La construcción de las Escuelas Pías pide de nosotros una atención especial a los cambios que se van dando en nuestra “*cultura escolapia*”, en nuestros procesos y en nuestro caminar. Para ello, será bueno discernir los principales procesos de transformación que estamos viviendo. A título de ejemplo, y sin ningún afán de exhaustividad, el 48º Capítulo General fijó su atención en algunos de ellos. Será importante tenerlos en cuenta, si queremos contribuir, en verdad, a un *dinamismo de construcción de Escuelas Pías fiel al carisma y a la realidad*.

Nuestro cambio geográfico y cultural.

No hay ninguna duda de que estamos en un rápido proceso de cambio, que traerá consigo muchas consecuencias. En todos los aspectos y entodos los niveles. La Orden crece rápida en África y en Asia, vive un proceso de mantenimiento en América, y decrece en Europa. Este cambio del centro de gravedad tiene diversas consecuencias; crece la interculturalidad, cambian los idiomas en los que nos comunicamos, se abren nuevos horizontes de misión, se buscan nuevos modos de atender las obras de la Orden. Y en cada uno de los lugares se nos plantean desafíos concretos, que requieren estrategias determinadas.

Entre ellas, emergen algunas con especial claridad: impulsar el conocimiento de la vida real de las Escuelas Pías en todos los continentes; reflexionar profunda y sistemáticamente sobre la interculturalidad y la inculturación en nuestro mundo, nuestra Iglesia y nuestra Orden; favorecer la experiencia misionera de nuestros jóvenes en la Formación Inicial; Garantizar la adecuada identidad escolapia compartida en todas las demarcaciones, especialmente en las de nueva implantación.

El camino compartido con los laicos.

El proceso está siendo algo muy rico y creativo. Tenemos claro que la adecuada y ordenada relación entre religiosos y laicos como camino institucional, no es algo opcional, sino que es una apuesta clara y nítida de las Escuelas Pías, consolidada en el Directorio de Participación aprobado por el 47º Capítulo General.

Emergen algunas opciones especialmente significativas. Entre ellas, citamos dos: avanzar en la implantación del modelo de Presencia Escolapia como una de las mejores estrategias para renovar nuestra cultura institucional en lo relativo a la Participación y potenciar la creación de la Comunidad Cristiana Escolapia, de acuerdo con el modelo de Presencia.

Cultura del acompañamiento de las personas y comunidades.

El 48º Capítulo General fue muy claro y decisivo en la apuesta por el impulso de los procesos de acompañamiento para todas las edades y ciclos vitales, acentuando de manera especial el de los religiosos adultos jóvenes. En este sentido, es especialmente importante el cuidado de los



procesos de formación de los rectores de nuestras comunidades religiosas, destacando esta dimensión de su servicio a los hermanos.

Cultura de proyectos.

Avanzar en el desarrollo de los Proyectos de Presencia Escolapia de cada Demarcación y desde ellos, los proyectos de los equipos de misión y comunidades producirá, poco a poco, una mayor dinámica de corresponsabilidad entre todas las personas y comunidades vinculadas a las Escuelas Pías.

Vivencia de la pobreza y opción por los pobres.

La vivencia compartida de nuestra vocación escolapia como “Pobres de la Madre de Dios” ha marcado nuestra historia y nuestras opciones. También las más recientes a la hora de comenzar nuevos caminos y obras. Somos conscientes de que esta orientación es fundamental para nuestro proceso de expansión y la consolidación de nuestras demarcaciones, y un testimonio evangelizador valioso en las sociedades en las que estamos insertos. Por tanto, deseamos reafirmar esta opción, sentirnos instrumentos y protagonistas del cambio social hacia la justicia y la paz como clave prioritaria en nuestra Cultura de Orden

El trabajo en red y la comunicación.

Son aspectos centrales de nuestro proceso de transformación. Por eso, deseamos promover la integración de todas las relaciones y redes escolapias en la gran red que supone la Orden y el conjunto de las Escuelas Pías: Red de Parroquias, Movimiento Calasanz, ITAKA-Escolapios, y otras redes que las demarcaciones pueden aportar.

Permanente novedad de Calasanz.

Buscamos una relectura constante de Calasanz, que nos ayude a avanzar hacia una nueva visión de su figura, opciones y carisma, para poder descubrir mejor a qué somos llamados hoy. Deseamos dar a conocer a Calasanz como el gran impulsor de la transformación social y de la Iglesia a través de la educación.

El 48º Capítulo General de la Orden trabajó sobre cuatro grandes “Claves de Vida” en el contexto de la reflexión sobre la “*construcción de las Escuelas Pías*”: la **Interculturalidad y la Inculturación**; la **Sinodalidad**; la **Sostenibilidad Integral** y la **Participación**.



3ª CLAVE DE VIDA: Interculturalidad e Inculturación

“Avanzar decisivamente en la dinámica de unas Escuelas Pías en Salida, interculturales y misioneras”.

La interculturalidad y la inculturación son dos dinamismos simultáneos que desafían profundamente a la Iglesia y a la Orden en su tarea de anunciar el Evangelio. Nuestra reflexión busca articular algunos aspectos básicos que nos puedan ayudar a entender cómo nosotros, los miembros de las Escuelas Pías, podemos responder, personal y comunitariamente, a estos retos.

El enfoque que adopta este documento está marcado por la convicción de que la interculturalidad es algo teológicamente (o "teologalmente") relevante. Dicho de otro modo, estamos ante algo que, si lo entendemos desde la fe, nos conecta con la vida, con la realidad, con la historia, con los otros, de tal manera que se transforma en algo culturalmente enriquecedor y que nutre esta misma fe.

La conexión de la interculturalidad con la inculturación del Evangelio es, en sí misma, un acto interpretativo que expresa y confirma nuestra visión de la interculturalidad como un dinamismo de relevancia teológica. En otras palabras, el mensaje fundamental que este documento pretende transmitir es que la interculturalidad llama a las Escuelas Pías a una comprensión teológica de este hecho, y que, inevitablemente, desemboca en una renovada autocomprensión.

Una vez que percibimos la importancia teológica de la interculturalidad, no podemos dejar de sentirnos impulsados a contemplar de manera nueva lo que vivió y lo que provocó Calasanz. Se trata de una relectura de nuestro carisma. Es esta relectura de nuestro carisma lo que nosotros, los Escolapios, estamos llamados a hacer.

1-La íntima relación entre interculturalidad e inculturación

La comprensión de la Interculturalidad como algo teológicamente relevante significa mirar la diversidad como una bendición, aprender a aceptar contingencias e indefinición, y acoger la invitación a crear alianzas y caminar por el camino de la encarnación.

La idea de conectar de alguna manera la interculturalidad y la inculturación apareció ya en los debates subsiguientes después del Concilio Vaticano II sobre el uso adecuado de términos como la aculturación, la evangelización de las culturas, la encarnación del Evangelio en las culturas indígenas, la inculturación o la interculturalidad.

Significativamente, se sugirió que para describir lo que está sucediendo cuando se anuncia el Evangelio es preferible utilizar la palabra “interculturalidad” más que “inculturación”, añadiendo que la interculturalidad es algo propio de la forma original del cristianismo. Mirando a Calasanz, podemos llegar a las mismas conclusiones, grávidas de relevancia teológica, con respecto a la relación entre interculturalidad e inculturación y a su comprensión. Abriéndose a la realidad de los pobres y de los niños –y creando una institución, una comunidad que, ella también, se abre constantemente–, Calasanz insertó su vida en el dinamismo que hoy podemos reconocer como el doble camino de interculturalidad e inculturación.



2-Una lectura calasancia de la relevancia teológica de la interculturalidad.

La interculturalidad debe entenderse y vivirse, dentro de la lógica de la inculturación, como kénosis. De esta manera, es más que multiculturalidad, porque las personas involucradas –y las culturas–, así como sus diferencias, ganan la máxima importancia, se vuelven teológicamente (o "teologalmente") relevantes.

La interculturalidad es un proceso interminable, porque el objetivo perseguido por ella es, desde esa visión teológica, escatológico. Como tal, no sólo es inalcanzable sino, lo que es más importante, constituye un horizonte que da sentido al proyecto cultural de la interculturalidad.

La vida intercultural –o la persona que vive interculturalmente– acepta que sólo hay un camino abierto: el del tiempo y de la historia. La aceptación de la historia implica la aceptación de contingencias y diversidades, y entre ellas las diferencias de generaciones. Es importante para nosotros, escolapios, ver que la tarea que la interculturalidad nos propone es la de transmitir a la próxima generación una cultura abierta, una tradición que es una fuerza creativa, una forma de vivir que abre espacios para lo diferente, lo nuevo, el "otro", que son las nuevas generaciones.

En este horizonte, las dificultades de vivir la interculturalidad se vuelven aceptables porque adquieren sentido. Entre estas dificultades se encuentra la dificultad fundamental intrínseca a la tarea de superar la ilusión de que comprender al otro es fácil. Esta ilusión es peligrosa porque puede conducir al integrismo de manera inadvertida. El reconocimiento de la alteridad nunca va a desaparecer si realmente queremos vivir interculturalmente. Las áreas importantes de este reconocimiento son la salvaguarda del carácter público o comunitario de nuestras obras y el esfuerzo que debemos hacer para no construir sistemas u organizaciones fundamentalistas, sino abiertas a los demás y al mundo.

Invitados a buscar la interculturalidad desde este entendimiento teológico, estamos llamados a hacer una "lectura mística" de la realidad o de la cultura humana, pero de tal manera que no se convierta en a-histórica: mientras experimentamos la íntima conexión entre la naturaleza y la gracia, estamos llamados a caminar sobre la tierra, paso a paso, pacientemente, confiándonos en Dios, creando procesos de tiempo, no conquistando espacios. De este modo, nos liberamos del pensamiento delirante de que este proceso depende de nosotros, al mismo tiempo que no eliminamos las tensiones o inquietudes necesarias para entrar en comunión con nuestros hermanos y hermanas y comprometernos con ellos.

La íntima conexión entre la gracia y la naturaleza, o en términos calasancios, entre Espíritu y Letras, nos invita a descubrir y comprender los principios a seguir, las estructuras a construir, los caminos a recorrer hacia la construcción de la vida intercultural de acuerdo con lo que la familia humana ha entendido hasta ahora al respeto. Formar equipo con los demás y unir fuerzas con ellos, no sólo en las áreas específicas de nuestro ministerio, sino también en la comprensión general de nuestra humanidad, es parte de la interculturalidad.



3-El “por qué” calasancio de la Interculturalidad: la “Reformatio”

El Capítulo General invita a las Escuelas Pías a ver, a descubrir que el “por qué” (la finalidad, la razón) de la interculturalidad está conectado, incluso es idéntico, con el objetivo que Calasanz puso a su comunidad y obra, es decir, el “*Reipublicae christanae reformatio*” (cf. Const. 5).

En otras palabras, lo que proponemos es que conectemos y entendamos la interculturalidad como la forma en que debe realizarse la reforma de la Iglesia y de la sociedad (para evitar la uniformidad y el totalitarismo, incluyendo las teocracias fundamentalistas o el integrismo) y también como la realización humanamente posible y alcanzable de este objetivo de la reforma, o de la unidad de la Iglesia y de la humanidad en general (que es la evangelización de todos los pueblos).

De esta manera, entenderemos la interculturalidad –y todas las tareas que conlleva– como el camino y el objetivo realizable de la “*Reformatio*”, que es nuestra razón de ser. Además, se descubre que surge aquí un tema central calasancio o escolapio. Es el tema del aprendizaje: cambiar a través del aprendizaje, renovación a través de aprender.

Se trata de una renovación que nunca termina, una reforma de la que nunca llegamos al final. Habitualmente, hablamos de la importancia de una segunda conversión en la vida, que suele suceder a la persona madura. Es esta conversión la que podemos descubrir en este punto, y que, de hecho, consiste en darse cuenta de que lo que necesitamos es una conversión que nunca termina, una conversión que continúa a lo largo de la vida.

Es interesante ver que, en la historia de la Iglesia, los movimientos reformistas que finalmente resultaron infructuosos lo fueron, por así decirlo, por impacientes. No soportaron las tensiones que la renovación -la reforma- realmente implica, en el sentido de que suponían que se llevaría a cabo en el marco de su existencia. Es importante destacar que todas estas reformas fallidas rompieron con Roma. Las que no, también mantuvieron una “paciencia escatológica”, es decir, sabían que lo que es posible es una reforma continua, un renacimiento continuo. Estamos llamados a una Pascua continua. Algo que confirmamos cuando participamos en la Pascua de Jesús en la Eucaristía.

Esta conversión, más que un estudio puramente teórico, presupone esfuerzos intelectuales, ya que es inseparable de la comprensión del significado de lo que se está viviendo y experimentando. Es este nivel de comprensión y este tipo de trabajo intelectual lo que realmente se entiende por estudio, por aprender. Y si el estudio, el aprender, se entiende y se ejerce así, también entenderemos que sólo podemos recibir nuevas verdades intelectualmente -y la Verdad espiritualmente- si somos abiertos social e institucionalmente. En otras palabras, si los espacios que hemos creado son abiertos y se caracterizan por el dinamismo de la alteridad a nivel social e institucional.

La reforma a la que nos invita Calasanz es ésta: convertirse continuamente, todos los días, día tras día. Cambiar, aprender, aprender a cambiar y convertirse, personal y comunitariamente, corporativamente, institucionalmente. Vivir en una Pascua continua con Jesús, renacer continuamente. La vida intercultural pertenece a este proyecto, incluso es idéntica a él. Tal vez una buena síntesis de lo que necesitamos es “*inculturar el carisma desde comunidades interculturales*”.



4-Algunos caminos que somos invitados a recorrer

La interculturalidad, concebida como la realización de la inculturación del Evangelio -que es también su impulso interior- nos da la oportunidad de releer y comprender mejor no sólo los dinamismos que estaban en juego en lo que Calasanz vivió, sino también todo su proyecto; en definitiva, nos ayuda a releer nuestro carisma. En consecuencia, el tema de la interculturalidad nos ayuda en el discernimiento que necesitamos para tener una mirada renovada sobre nosotros mismos y sobre nuestra cultura, y a decidir qué hay que cambiar y qué direcciones tomar.

Hay una serie de “*opciones que debemos reflexionar*”, y que identifican algunos puntos importantes. Señalamos algunos que nos parecen más significativos, y que trataremos de sintetizar -más adelante- en una propuesta de Líneas de Acción.

- 1) La “**reformatio**” como lo entiende Calasanz en un sentido holístico, integral, que implica la **conversión personal, la renovación institucional y el desarrollo conceptual**, acontece invariablemente a través de la interculturalidad. Se produce a través de “abajarse”, a través de “salir” (vivir “en salida”). No hay otra manera. O, para decirlo positivamente, este es el camino. Es realmente una conversión, una “metanoia”, porque es una cierta forma de pensar, ver y funcionar, y como tal, es cultural, en el sentido más amplio de la palabra. En resumen, la “*reformatio*” ocurre a través de entrar en una relación que es intercultural.
- 2) La “**conversión**” –o metanoia, que acabamos de mencionar– consiste en una cierta forma de mirar nuestra cultura, una cierta manera de entenderla.
 - a) En primer lugar, nos pide que entendamos nuestra cultura como algo esencialmente inacabado, siempre en proceso de construcción. Nuestra identidad no debe identificarse con la cultura que tenemos. **Calasanz nos llama a reconocer que necesitamos estar abiertos al otro, estar en constante construcción de nuestra cultura, discerniendo lo auténtico en nuestro carisma, cultura e historia.**
 - b) Esta visión tiene consecuencias prácticas de gran alcance que van más allá de subrayar la importancia de la apertura, aunque, por supuesto, la apertura sigue siendo un requisito fundamental. **Tenemos que considerarnos incompletos**, necesitados del otro; necesitamos esa mirada que reconozca al otro como alguien capaz de hacernos lo que estamos destinados a ser. Necesitamos estar en un **proceso de aprendizaje continuo**, en el proceso de aprender (y reaprender) para ser nosotros mismos, relacionándonos con el otro, con el diferente.
 - c) En esta línea, hay dos importantes dinamismos en los que tenemos que entrar. El primero consiste en “**aprender a aprender**”. Probablemente estemos delante de un desafío de fondo que tiene que ver con nuestras opciones de Formación Permanente. El segundo consiste en discernir lo que debemos “**desaprender**”, porque seguro que hay mecanismos y modos de funcionar que están consolidados entre nosotros y que debemos ser capaces de transformar.
- 3) La interculturalidad como expresión y camino de conversión, de metanoia, nos llama a estar en un **proceso de aprendizaje que es esencialmente “vivencial”** (es decir,



experiencial y que sucede a través de la vida, a través de vivir). Necesitamos estar en una relación "vivencial" con el otro. Esto sugiere que los dos dinamismos significativos que han aparecido recientemente en nuestra conciencia eclesial, los de la "sinodalidad y "en salida" necesitan estar conectados entre sí y con lo que hemos aprendido sobre la interculturalidad. En otras palabras, parece que necesitamos estar en un proceso de aprendizaje continuo, en el proceso de construcción de una cultura donde el otro sea reconocido como alguien que necesitamos. Por lo tanto, la sinodalidad no es simplemente un proceso interno eclesial, sino una forma de relacionarse con el otro, y estar "en salida" no es algo externo para nuestro ser Iglesia.

- 4) La interculturalidad y la inculturación son dinamismos **diferentes**, pero **complementarios**. Podemos decir que son las dos caras de la misma moneda. La interculturalidad sin la inculturación provoca "extranjeros", y la segunda sin la primera tiende a olvidar los procesos desde los cuales se produce y se consolida.
 - a) **La interculturalidad no es lo mismo que la pluralidad**. La constatación de la pluralidad no es suficiente. Lo importante son los dinamismos que hacen posible que esa diversidad se convierta en respuestas compartidas, en vida común, en planteamientos fraternos, en testimonio de comunión y de entrega a la misión. La inculturación es una dinámica kenótica que se realiza y encarna de modo intercultural.
 - b) La inculturación no consiste simplemente en adaptarnos a las nuevas realidades, sino en **amarlas para transformarlas**. El Evangelio se incultura cuando se sitúa en las raíces culturales, para transformarlas, humanizarlas y abrirlas a Dios.
 - c) Tanto una como otra necesitan **procesos formativos**. No se "aprenden" de modo espontáneo. La Formación Inicial y Permanente deben tener todo esto muy en cuenta.
 - d) La interculturalidad y la inculturación deben **impregnar la vida y la misión de la Orden**. Deben llegar a la vida de las comunidades, a los dinamismos de la formación, a los planteamientos espirituales, al modo de comprender y de vivir el carisma, etc. Deben ser pensados a fondo e incorporados de modo inteligente, compartido y calasancio a la vida de las Escuelas Pías.
 - e) **El discernimiento crítico** de lo que hacemos y vivimos debe ser también algo muy claro entre nosotros, para evitar aceptar dinamismos, estilos y costumbres que pueden y deben ser cambiadas, y que incluso son diferentes -y puede que contrarias- a lo que queremos vivir como religiosos escolapios. Atención al estilo de sacerdocio, a los dinamismos demasiado influidos por las pertenencias, al funcionamiento económico, etc.
 - f) Resulta de esto que estamos llamados a aprender a escuchar –es decir, desarrollar la escucha como actitud–, pero también a aprenderla como algo cultural: necesitamos **construir una cultura capaz de escuchar al otro**, a las voces que hasta ahora no hemos escuchado, que no hemos podido percibir.
 - g) Estamos llamados a aprender a no silenciar a las personas, a no a ignorarlas o descartarlas, sino a ser capaces de reconocerlas y, una vez reconocidas y empoderadas, a dejar que nos hablen y que interactúen con nosotros. En este sentido, tenemos también que buscar relaciones, situaciones y acontecimientos del



pasado que nos llamen -honestamente- a la reconciliación. Tenemos que aprender lo que es la reconciliación, cómo reconciliarnos, cómo seguir nuestro camino juntos, cómo volver a conectarnos.

Teniendo en cuenta estas reflexiones, el 48º Capítulo General de nuestra Orden consensuó seis Líneas de Acción bien concretas que deberán ser impulsadas a lo largo del sexenio.

LÍNEAS DE ACCIÓN	
1	Que la Orden dé un impulso fuerte al proyecto “Escuelas Pías en Salida” como una de las claves desde las que podemos avanzar.
2	Que tanto los programas de la Formación Inicial de nuestros jóvenes como las programaciones comunitarias de las comunidades interculturales incluyan estos temas en su desarrollo concreto y que se contemplen experiencias misioneras.
3	Potenciar la creación de grupos interculturales de formadores de tal forma que ayude a la concreción cotidiana de la dinámica intercultural e inculturación en la vida cotidiana en las casas de formación.
4	Reflexión profunda y sistemática sobre la interculturalidad en nuestro mundo, nuestra Iglesia y nuestra Orden de manera que genere un mejor conocimiento de la vida real de las Escuelas Pías en todos los continentes.
5	Impulsar en la Orden una reflexión sistemática sobre el desafío de avanzar en comunión desde y entre culturas diferentes, fortaleciéndonos en capacidad de escucha y reconciliación.
6	Que durante el sexenio se trabaje en todas las demarcaciones la encíclica “Fratelli tutti”, y que las diversas reflexiones y aportaciones sirvan para que la Congregación General pueda ofrecer caminos concretos desde los que crecer en esta espiritualidad de la fraternidad universal.

4ª CLAVE DE VIDA: Sinodalidad

“Vivir la sinodalidad como camino de renovación de nuestra Cultura de Orden”

“La sinodalidad es el estilo peculiar que cualifica la vida y la misión de la Iglesia expresando su naturaleza como el caminar juntos y reunirse en asamblea del Pueblo de Dios convocado por el señor Jesús en la fuerza del Espíritu Santo para anunciar el Evangelio”¹.

La Historia de la Salvación narra, desde su Primer Testamento, la experiencia de un Pueblo rescatado y reunido por el Señor, siempre guiado y acompañado por Él en su camino. Esta experiencia alcanza su plenitud en Jesucristo que es Camino, Verdad y Vida. En nuestro tiempo, las Escuelas Pías, parte integrante de la misma asamblea, están llamadas a este estilo compartido de vida y misión en un servicio especialmente dirigido a los niños, a los jóvenes y a los pobres, para la construcción de un mundo de justicia y fraternidad² que Dios quiere para todos sus hijos.

Así como todos los miembros de la Iglesia están llamados a ser sujetos activos de la evangelización, presupuesto indispensable para un nuevo impulso misionero³, también nosotros, en las Escuelas Pías, queremos crecer en corresponsabilidad, es decir, involucrar cada vez más a todos los miembros de nuestra gran familia en un discernimiento común y continuo para caminar juntos a la luz del Señor; vivir la capacidad de gestionar una diversidad que es real y positiva en nuestras comunidades, demarcaciones, en la misma Iglesia y en la sociedad, enriqueciéndonos mutuamente con los dones y carismas propios de cada vocación.

I-DESDE CALASANZ

Valoramos las decisiones y orientaciones de Nuestro Santo Padre quien, con nombres distintos a los que hoy usamos, expresó su convicción acerca de la necesidad de vivir y actuar en sinodalidad. Él tenía claro que todos los miembros de la Orden son necesarios desde sus distintas vocaciones específicas, tema que ha sido especialmente valorado en el reciente documento de la Iglesia⁴:

“Tan necesarios son en nuestra religión los hermanos como los clérigos y sacerdotes, porque todos forman un solo cuerpo. Y no debe decir uno al otro: no necesito tu ayuda. Sino en santa paz, con mérito grande, trabaje cada uno según su aptitud por puro amor de Dios”⁵.

En diferentes momentos, Calasanz exhortó a escucharse unos a otros para discernir juntos la voz del Espíritu, incluso en una reunión semanal en la que trataban asuntos cotidianos de su ministerio y de la vida común en casa:

¹ Comisión Teológica Internacional. "La sinodalidad en la vida y la misión de la Iglesia" SVMI 70

² C11

³ Comisión Teológica Internacional. SVMI 9

⁴ Comisión Teológica Internacional. SVMI 21: "En el proceso todos son actores, aunque en su papel y contribución son diversificados"

⁵ EP 3990 Cfr. 1 Cor 12, 21



“Estoy seguro de que el Espíritu Santo mostrará siempre a través de alguien su voluntad”⁶.

“Deseo que, al menos una vez a la semana hagan una pequeña congregación sobre las cosas de las Escuelas y la manera de mejorarlas, sintiendo el parecer de todos, que muchas veces habla el Espíritu Santo por boca del que menos se piensa”⁷

Dentro de estas exhortaciones sobre la escucha mutua llama la atención esta convicción acerca de la voz “del que menos se piensa”, es decir, de los “simples”, “sencillos” como lo escribe también en otros momentos:

“Y porque el Señor no hace acepción de personas y descubre ordinariamente sus secretos a los sencillos, deseamos que los mismos ministros locales, al menos una vez al mes en el oratorio después de la oración, traten, en presencia de todos, el buen gobierno de la casa, oyendo el parecer de cada uno para ver lo que inspira el Espíritu Santo⁸. Porque más ven cuatro ojos que dos y abundancia de consejeros trae salvación”⁹.

“Estén todos ahí y sepan y participen todos, mediante la congregación semanal, de aquello que se hace. Suele hablar muchas veces el Espíritu Santo por boca de un simple, especialmente si es devoto”¹⁰.

II-NUESTRAS ACTUALES PRÁCTICAS SINODALES

1) Comunidad religiosa

- a) La Comunidad Local es una instancia primera y fundamental en la familia escolapia; se basa en la comunión de las personas y se fortalece con la corresponsabilidad, fidelidad y entrega generosa de todos en el trabajo y en la caridad¹¹.
- b) Podemos decir que nuestras Constituciones asocian a la reunión de comunidad aspectos muy importantes para nuestra vida: construir comunidades auténticas; el discernimiento de las grandes cuestiones de nuestra vida y misión; el desarrollo de la corresponsabilidad y de la acción común y nuestra capacidad de revisar lo que vivimos y de mejorarlo. Dicho de otro modo, no es posible una vida comunitaria escolapia digna de este nombre sin la reunión de comunidad adecuadamente preparada y sistemáticamente celebrada¹².
- c) Se considera la importancia del rol del superior local, así como el de otros miembros que ayudan con funciones específicas organizadas según la realidad de cada lugar¹³.

⁶ EP 3198

⁷ EP 132

⁸ Exhortación a los superiores RC 13, 47

⁹ EP 1331. Cfr. Prov 11, 14

¹⁰ EP 2581

¹¹ C138, 157, 160, 165

¹² C32, 134, 165 y 167

¹³ C162, 163

2) **Dinamismo Provincial y de Orden.**

- a) Las asambleas demarcacionales, los Consejos de Provincia, los equipos provinciales que coordinan las diversas áreas de vida y misión de las Escuelas Pías, los Capítulos Provinciales, etc., son dinámicas profundamente sinodales que forman parte central de nuestro ser.
- b) En los últimos años está creciendo de modo significativo el modelo de “presencia escolapia”, que facilita a vivir y trabajar de un modo más coordinado y compartido.
- c) Seguimos avanzando mucho desde encuentros, seminarios, foros, comisiones, etc., que contribuyen decisivamente a la consolidación de una mentalidad de Orden basada en la pertenencia corresponsable y otros que la misma dinámica sinodal generará en el futuro.

3) **Ministerio**

- a) En cuanto a nuestro ministerio, se ha avanzado en la superación de estilos individuales en la gestión de obras. El trabajo en equipo se va abriendo paso poco a poco entre nosotros, y va adquiriendo estatus de “cultura” en nuestras obras y demarcaciones.
- b) Así como los documentos de la Iglesia valoran la importancia de los consejos pastorales para discernir y tomar decisiones conjuntas, también en las Escuelas Pías han surgido nuevos estilos basados en la corresponsabilidad: secretariados, equipos dotados de sus respectivos proyectos y programaciones.
- c) Valoramos positivamente el trabajo colaborativo con otras instancias educativas, sociales y públicas que se desarrollan en la actualidad y que se deberían incrementar en el futuro.

4) **Misión compartida y participación**

“Nuestros religiosos consideran como hermanos y cooperadores a todos los seglares que, con su labor pedagógica o cualquier otra cooperación en la comunidad escolar, participan en nuestra tarea educativa. Interesa mucho que nos preocupemos de ellos desde un principio”¹⁴.

“Nuestra Orden siempre sensible a la llamada de la Iglesia y de los pobres, se pone con entusiasmo y generosidad al servicio de la misión “ad gentes”, según el propio carisma. Envía, por tanto, religiosos y laicos comprometidos con la Orden en ayuda de los pueblos más necesitados de educación evangelizadora”¹⁵.

- a) Somos un ecosistema lleno de vida, llamado a conectarse con las fuentes inspiradoras originales que nos vivifican, a discernir-haciendo, renovarse-ejerciendo y descubrir-saliendo¹⁶.
- b) Gracias a la aportación del trabajo generoso y la reflexión creativa de tantas personas, laicos y religiosos, el carisma calasancio se ha enriquecido al pasar de los

¹⁴ R134

¹⁵ R144

¹⁶ Grupo Ángel Ruiz. **Conectarse a las fuentes, compartir la vida.**



años. Ahora existen modalidades distintas de participación, nuevas formas para que cada persona encuentre su lugar en la misión escolapia desde su propia vocación específica.

- c) Consideramos que nuestra Orden tiene que reflexionar sobre el papel de la mujer en la Iglesia, en la sociedad y en las Escuelas Pías. Una palabra de la Orden impulsando una reflexión sobre la participación de la mujer en la vida de las Escuelas Pías y un desarrollo de esta perspectiva se antojan como algo importante y necesario, reconociendo la labor y presencia fundamental en la acción educativa, social y pastoral de nuestras obras.
- d) La Fraternidad Escolapia tiene un papel importante en los procesos capitulares de muchas demarcaciones y seguramente podremos avanzar más en la integración de laicos y laicas en esto. Se plantea el desafío de encontrar el modo de captar aportaciones de todos desde los procesos capitulares.
- e) La Comunidad Cristiana Escolapia es un núcleo de vida y ministerio que sigue en desarrollo y hace evidente cómo la misión escolapia se enriquece en la diversidad de vocaciones. La Presencia Escolapia, ejemplo concreto de sinodalidad, ya tiene lugar en nuestro derecho¹⁷. Hoy tenemos un nuevo sujeto escolapio y esto también nos hace pensar que en el futuro daremos más pasos en esta dirección para responder con fidelidad creativa a los desafíos de las nuevas circunstancias.

5) **Formación Inicial y Permanente**

“Mediante esta educación integral colaboraremos con la Iglesia y la sociedad en la creación de un tipo de persona, que pueda discernir las realidades terrestres desde la perspectiva cristiana: que pueda captar la realidad social presente y sepa aceptar y promover el cambio necesario; que esté abierta al diálogo en su comunidad, con el mayor respeto a las personas y la debida atención a las opciones de los demás”¹⁸.

- a) En el Directorio de Formación Inicial se advierte la importancia de trabajar dentro del área humana esas actitudes necesarias para el respeto mutuo, el diálogo, el trabajo en equipo, la vivencia comunitaria¹⁹.
- b) En algunas demarcaciones hay casas de formación donde conviven jóvenes de muy diversas procedencias²⁰. También hay un desafío interesante en las demarcaciones integradas por religiosos de diversas nacionalidades²¹. Además, en aquellos lugares donde pareciera haber más homogeneidad, cada vez hay más conexiones internacionales por medios virtuales, muy útiles para fomentar el diálogo fraterno, el aprendizaje de lenguas, el intercambio cultural y el conocimiento de la Orden en diversas latitudes.
- c) Estas consideraciones para la formación de los religiosos son igualmente importantes en la formación de laicos que comparten la misión escolapia.

6) **Aprendizajes desde el Sínodo Escolapio de los Jóvenes**

- a) El proceso del Sínodo Escolapio de los Jóvenes, durante todas sus etapas y niveles,

¹⁷ R12

¹⁸ R106

¹⁹ FEDE 68, 72, 76

²⁰ Un ejemplo de esto es el Juniorato de la Provincia de África Occidental donde los formandos son de seis nacionalidades y veinte etnias distintas.

²¹ En la Provincia de Centroamérica y Caribe hay religiosos de 11 nacionalidades y de 13 en USA Puerto Rico.



nos ha ayudado a valorar más la capacidad de compromiso y generosidad de tantos jóvenes involucrados en la misión escolapia.

- b) Sus perspectivas, su cercanía a otros jóvenes, sus habilidades y su entusiasmo son pieza clave para el ministerio de las Escuelas Pías si lo sabemos integrar adecuadamente con la acción de los adultos. Otra cualidad que ha llamado la atención ha sido esa facilidad que tienen para comunicarse y compartir con profundidad sin que las diferencias lingüísticas o culturales sean un impedimento.
- c) Entre los asuntos más trabajados hasta ahora han sido: la cualificación de los procesos pastorales con continuidad y desembocadura (Movimiento Calasanz), la gran necesidad de ser acompañados en su discernimiento, la relación con Dios, el voluntariado, la atención especial a los más pobres, las comunicaciones y la formación asidua que se requiere para estos tópicos.

7) El camino sinodal propuesto por el Papa Francisco

- a) Nuestra Orden acoge como un don del Espíritu Santo el proceso sinodal abierto por el Papa Francisco y que será central en la vida de la Iglesia en los próximos años.
- b) Por eso, el Capítulo General exhorta a la Orden y a cuantos forman parte de nuestras presencias a participar en este proceso, aportando la perspectiva escolapia al proceso sinodal en marcha.

LÍNEAS DE ACCIÓN	
1	Renovar nuestra vida comunitaria desde esta perspectiva sinodal, atendiendo sobre todo aspectos como estos: la Palabra compartida, el cuidado de la Eucaristía y el discernimiento comunitario, la reunión frecuente de la comunidad, la apertura de nuestras comunidades a los laicos y especialmente a los jóvenes y la vinculación de la comunidad a la presencia escolapia.
2	Establecer mecanismos de reflexión, decisión y acción compartida con los jóvenes, inspirados en el proceso sinodal que hemos vivido con ellos, que nos ayuden a caminar más en común y a estar más cerca de sus aspiraciones y búsquedas.
3	Diseñar procesos de aprendizaje especialmente con relación al discernimiento, toma de decisiones, lucha contra el clericalismo, etc. planteando mecanismos para garantizar la sinodalidad a través de la participación de los laicos en los procesos capitulares secretariados, equipos de misión, entre otros, de manera que ésta no sea algo opcional, sino real en todas las demarcaciones.
4	Incentivar la participación de escolapios, religiosos y laicos, en entidades de la Iglesia o de la sociedad civil afines a nuestra misión (educativa, social, pastoral...) donde podamos dar nuestra aportación.
5	Compartir entre demarcaciones las experiencias formativas en las que se fomenta la identidad escolapia de todas las personas implicadas en la misión.
6	Asegurar auténticos procesos sinodales en el estudio de proyectos comunes entre demarcaciones, circunscripciones y otras agrupaciones



5ª CLAVE DE VIDA: Sostenibilidad integral

“Avanzar significativamente en el objetivo de lograr la sostenibilidad integral de las Escuelas Pías”.

Cuando hablamos de sostenibilidad en las Escuelas Pías no sólo nos estamos refiriendo a una cuestión económica, sino al conjunto de dinamismos que contribuyen a la continuidad en el tiempo de nuestra misión en una presencia escolapia. Es lo que denominamos *sostenibilidad integral* y que necesariamente tiene que partir de un discernimiento que respondan a estos interrogantes: ¿Por qué? ¿Para qué? ¿Para quién? ¿Quiénes? ¿Cómo?

Podemos definir la sostenibilidad integral de las Escuelas Pías *como la forma en que ésta responde a su vocación dentro de la Iglesia, renovando su fidelidad carismática a la luz de los signos de los tiempos, garantizando la continuidad de su misión específica, generando las estructuras, equipos, medios y recursos necesarios para su pervivencia de la forma más autónomamente posible.*

De esta definición se derivan los grandes elementos que determinan la sostenibilidad de las Escuelas Pías:

- 1) **El factor humano** que es un elemento fundamental para asegurarnos la sostenibilidad de una presencia, por lo que son importantes otros planteamientos de fondo: vocación, formación, liderazgo evangélico, trabajo en equipo, sujeto escolapio, etc.
- 2) **La identidad y el sujeto compartido** que garantiza la corresponsabilidad ya que participamos de una vocación y una misión común.
- 3) Responsabilidad de todos en el uso de los **recursos económicos** necesarios para el desarrollo de cada presencia.

Hoy la Iglesia y la sociedad, los niños y jóvenes, nos llaman a responder con mayor generosidad, y para ello necesitamos poder sostener nuestra misión desde esta triple clave: **económica, personal/liderazgo y carismática**. Esto implica hacer un esfuerzo de discernimiento en clave de fidelidad carismática de nuestras obras, elaborando proyectos claros, compartidos, aceptados y asumidos por todos, partiendo de un análisis de nuestra realidad para identificar qué queremos y con qué posibilidades contamos. Y con una visión global, interrelacionada, en red, transnacional, interdemarcacional (e incluso intercongregacional), que favorezca crecer en sentido de Orden y de Iglesia.

Ser sostenibles supone para las Escuelas Pías asumir el riesgo inherente, ya que la seguridad absoluta y total no existe. Vivir es arriesgado y vivir evangélicamente lo es aún más. Estamos llamados a estar en la frontera y esto significa que, en muchas ocasiones, debemos tomar decisiones valientes y arriesgadas en el presente que nos ayuden a manejar los imprevistos y las realidades del futuro, con el fin de continuar con nuestra misión de educar y evangelizar a los niños y jóvenes especialmente los más necesitados.



1. SOSTENIBILIDAD EN EL LIDERAZGO/PERSONAS y EQUIPOS

Nuestra misión, guiada y protegida por el Espíritu Santo, se realiza a través de personas, religiosos y laicos, que han sido llamados a dar su vida entre los niños y los jóvenes. Las Escuelas Pías no sólo necesitan que el sujeto compartido viva esta misión, sino también de líderes que sean capaces de animar cada una de las presencias de la Orden.

No obstante, por un lado, detectamos la necesidad de cuidar el sentimiento demarcacional y de Orden, dado que el interés de bastantes religiosos se reduce a aquello que afecta a la presencia en la que viven. Esto, unido a que, en algunos contextos, hay falta de vocaciones, ya sean religiosas o laicales, origina en muchas ocasiones que haya presencias que no se podrán mantener en el futuro por falta de personas y de líderes que sean capaces de llevar adelante nuestra identidad.

En cambio, por otro lado, con ilusión y esperanza, observamos que hay una creciente sensibilidad entre los religiosos jóvenes para discernir las periferias y sentirse disponibles a realizar su misión en ellas, aunque no pertenezcan a sus respectivas demarcaciones. Este mismo sentimiento ha movido a varios laicos a formar parte de otras presencias fuera de su demarcación, en algunos casos de reciente fundación, haciendo realidad el sujeto compartido en la misión escolapia.

Consideramos clave para el futuro de la Orden:

- a) Formar a líderes identificados carismáticamente, para que sean capaces de posibilitar otros liderazgos a través del trabajo en equipo, que creen en lo que proponen, con una mente global y capaces de cuidar a las personas con criterios evangélicos.
- b) Configurar equipos interdemarcacionales que puedan liderar los proyectos de nuevas presencias, creando núcleos comunitarios fuertes, significativos (comunidades religiosas, mixtas o de la Fraternidad) responsables de la misión en cada presencia.
- c) Crear alianzas con entidades sociales, educativas y eclesiales y fomentando todo tipo de voluntariado, creciendo en cultura de corresponsabilidad en la misión a través de envíos y encomiendas a miembros de la Fraternidad, miembros de Equipos de Misión Compartida, etc.

2. SOSTENIBILIDAD CARISMÁTICA EN LA MISIÓN

Uno de los grandes retos de las Escuelas Pías es mantener su identidad carismática en todas sus obras, siendo conscientes de que las obras visibilizan la misión, pero ni la agotan ni la definen ya que las obras pueden cambiar, pero nuestra misión no. Por consiguiente, las Escuelas Pías están llamadas a crecer en identidad, e ir redescubriendo a través de los signos de los tiempos, cómo responder carismáticamente a las necesidades que se nos plantean en el momento actual.

Nos encontramos en ocasiones con educadores poco identificados y obras alejadas de los criterios propios de una escuela calasancia. En ocasiones se tiende a poner la fuerza en la necesidad y la urgencia, y no tanto en nuestra identidad, y aunque la pretensión sea evangélica, los procesos y pasos no siempre respetan esa clave.

También es bueno destacar cómo el *modelo de presencia* está siendo una propuesta de trabajo eficaz para garantizar nuestra identidad en las obras de cada presencia, y como el trabajo cada vez más amplio en la participación está generando personas con una gran identificación con nuestro carisma, abiertas a otros tipos de participación más comprometida con la fe, la vida y el carisma de Calasanz. Creemos que esta dinámica es fundamental para garantizar nuestro futuro.



Estas situaciones nos llaman a un discernimiento en clave de fidelidad carismática de nuestras presencias actuales y de las próximas fundaciones, diseñando y elaborando proyectos de misión encarnados en la realidad, redefiniendo nuestras obras en modelo de presencia y en una dinámica de trabajo en equipo y en red.

Consideramos clave para el futuro de la Orden:

- a) Crear equipos interdemarcacionales de identidad carismática, fomentando la formación y la identificación de religiosos y laicos.
- b) Potenciar e impulsar el nuevo sujeto escolapio, la participación en la Escuelas Pías, el crecimiento en identidad calasancia, la consolidación de la comunidad cristiana escolapia, fomentando aquellos elementos que nos permitan crecer en identidad: Movimiento Calasanz, Equipos de Misión Compartida, etc.
- c) Trabajar más en red, con proyectos bien planteados en fidelidad carismática, con modelos de calidad e indicadores de evaluación, buscando un funcionamiento en sinergia de personas, proyectos y recursos, como medio para crecer en nuestra misión educativa, evangelizadora y transformadora.

3. SOSTENIBILIDAD ECONÓMICA

Somos conscientes de que la riqueza y pluralidad de la Orden es muy amplia y que la situación de las diferentes demarcaciones es distinta, pero creemos que es importante darnos cuenta de que el factor económico es fundamental en el desarrollo de nuestra misión y del futuro de la Orden, y va a determinar la toma de decisiones en el desarrollo de nuestra misión. Es fundamental abrir un periodo de reflexión que nos permita determinar qué decisiones a nivel económico hemos de tomar para garantizar el desarrollo de nuestra misión y asegurar la identidad de nuestras obras.

Constatamos que el gasto de los religiosos, así como el mantenimiento de las comunidades, tienden a superar los ingresos originados por nuestro trabajo sobre todo en las demarcaciones más envejecidas, mientras que en las presencias emergentes hay muchas casas de formación y formandos, con obras que no generan muchas veces los ingresos necesarios para mantener la economía de la demarcación.

Por otro lado, las exigencias educativas y sociales suponen mayores inversiones en la modernización de instalaciones y de los edificios, lo que incrementa los gastos, mientras que la reducción de alumnos en algunas zonas del mundo, así como el menor número de alumnos que optan por nuestras escuelas en situaciones de crisis, suponen una mayor dificultad a la hora de sostener económicamente dichos centros.

Destacamos con alegría y esperanza la expansión de la Orden, en obras entre los más pobres, así como un mayor compromiso de las demarcaciones optando por alumnos más necesitados y por propuestas educativas que respondan a las necesidades de este perfil de alumnos, así como obras de Educación No Formal que tienen como objetivo prestar nuestro servicio a los niños y jóvenes más vulnerables, lo que sin duda incrementa los gastos y reduce los beneficios.

Detectamos que en algunos casos nuestros modelos de gestión económica no responden a los criterios actuales de eficiencia, viabilidad y rentabilidad, por lo que demos revisar este tipo de modelos de gestión, así como la deficiente mentalidad de proyectos/presupuestos, clave para buscar una más eficiente gestión económica de las nuevas fundaciones.



Todos estos elementos han creado la duda sobre si en un futuro las demarcaciones que tradicionalmente han aportado más a la Caja de la Orden, van a poder seguir manteniendo esta aportación, lo que nos mueve a replantearnos a nivel de Orden el tema económico y estudiar formas de generar sostenibilidad en este sentido.

Consideramos clave para el futuro de la Orden:

- a) Aprovechar/rentabilizar mejor el uso de espacios y estructuras que permitan otros usos y beneficios (alquiler de espacios, construcción de instalaciones en terrenos vacíos o infrautilizados, gestión de instalaciones para otros fines...).
- b) Promover auditorías financieras que ayuden a ser más eficientes en nuestras políticas financieras o inversiones.
- c) Garantizar la responsabilidad social corporativa, actuando responsablemente frente a los trabajadores, a los destinatarios de la actividad, a la sociedad en general y al medio ambiente.

LÍNEAS DE ACCIÓN	
1	Realizar a lo largo del sexenio en las demarcaciones, una revisión económica y financiera organizada por la circunscripción correspondiente, con la finalidad de apoyarnos y compartir experiencias que nos ayuden a mejorar la gestión económica. Tanto en la Orden como en las demarcaciones trabajar con presupuestos no deficitario
2	Acompañar a todas las demarcaciones, especialmente las emergentes y las de reciente fundación, para ayudarles a discernir los posibles caminos de sostenibilidad integral.
3	Avanzar para que cada demarcación cuente con un buen equipo de asesores económicos y financieros que les ayude con las inversiones, la generación de recursos y control presupuestario.
4	Realizar una reflexión que permita a la Orden obtener criterios para discernir el crecimiento (expansión) de las Escuelas Pías para el próximo sexenio, teniendo en cuenta la sostenibilidad integral.
5	Potenciar las posibilidades de la red Itaka -Ecolapios, Fundación Educación solidaria, y otras, como medio para crecer en nuestra misión educativa, evangelizadora y transformadora; favoreciendo la participación en la misión de la Orden.
6	Crear en las Demarcaciones oficinas de obtención de recursos dedicadas a buscar ayudas y subvenciones, elaborando proyectos que sean dados a conocer y sensibilizar a través de los equipos de comunicación.
7	Continuar impulsando la transparencia, la comunicación de bienes en clave solidaridad y La toma de decisiones conjuntas en asuntos económico
8	Promover en las demarcaciones una renovación de nuestros colegios tanto en las infraestructuras como en el desarrollo pedagógico. Impulsando las nuevas tendencias e innovaciones educativas con el fin de generar recursos para la misión.
9	Preparar y sensibilizar a las nuevas generaciones escolapias sobre la economía desde las claves de la Orden.

6ª CLAVE DE VIDA: Participación

“Seguir avanzando en todas las modalidades que forman parte del proceso de Participación en las Escuelas Pías”

1. El carisma escolapio es un don del Espíritu Santo para la vida y misión de la Iglesia. Este carisma, si bien se ha mantenido vivo y presente hasta hoy en la Orden de las Escuelas Pías, podemos identificarlo ahora haciéndose también visible y palpable en la vida y vocación de muchos laicos y laicas que lo encarnan y que buscan espacios eclesiales e instituciones para vivirlo.
2. La Participación en las Escuelas Pías está llamada a ser también participación y comunión en la Vida y Misión de la Iglesia, bajo la inspiración del Espíritu Santo, que procede de la comunión en la Trinidad.
3. La Orden ha venido confirmando, en sucesivos Capítulos Generales, el camino compartido con los laicos. La opción por la Participación y su consolidación en el Directorio General de Participación de 2015 no es un camino opcional, sino institucional, en las Escuelas Pías.
4. La Participación en las Escuelas Pías es participación en el Carisma Escolapio (Espiritualidad, Vida Fraternal y Misión). Este Carisma impacta en la vida y vocación del laicado, con sus variados elementos y matices, de formas diferentes:
 - a) Identificándose con la **espiritualidad** escolapia, encontrando en el propio conocimiento de dones y limitaciones el camino de relación con Dios.
 - b) Congregándose en diferentes experiencias de vida y crecimiento en **comunidad**, que tienden a un mayor servicio a los más necesitados.
 - c) Comprometiéndose en una **misión** integral que anuncia a Jesús como maestro y que opta por la educación como clave de un mundo nuevo.
5. La Participación en las Escuelas Pías se encarna desde varias modalidades, según la identidad y la vocación de cada uno, es decir, según la creación del Padre en cada uno. Ninguna forma de Participación es mejor que otra. Cada uno participa de manera diferente, según la propia llamada o vocación.
6. En los tiempos de hoy en día, tanto la Cooperación como la Misión Compartida son realidades que permiten mantener todas nuestras obras, e impulsar las nuevas. Asumimos la necesidad de cuidar, acompañar e impulsar todas las formas de Participación.
7. La Participación en las Escuelas Pías busca ser vivida en el seno de una Comunidad Cristiana Escolapia²². Esta Comunidad manifiesta, muestra y celebra la Participación en la vida Divina y en la Iglesia. Igualmente, esta comunidad es lugar de discernimiento y de toma de opciones para el impulso de nuestra vida y misión. El desarrollo de una verdadera Participación en las Escuelas Pías se favorece y se enriquece desde la pertenencia, según el

²² La Fraternidad de las Escuelas Pías. Clarificación de conceptos. *“La Comunidad cristiana escolapia es el conjunto de cristianos que viven su fe vinculados a una obra o presencia escolapia, siendo ésta su referencia de fe inmediata. En esta comunidad se encuentran los religiosos escolapios y los miembros de la Fraternidad de las Escuelas Pías, así como otros cristianos vinculados a nuestras presencias u obras”*



don de cada uno, a esta comunidad.

8. En el seno de esta comunidad, el dinamismo de la Participación colabora en el discernimiento de la propia vocación y se traduce en envío y encomienda²³, en compromiso y misión compartida, y en ocasiones, en ministerios eclesiales definidos y asumidos de modo institucional. El carisma provoca envío.
9. La Participación en las Escuelas Pías se vive en comunión y en red con otras instancias, áreas, sectores de las Escuelas Pías a nivel local, provincial y general.
10. La Fraternidad de las Escuelas Pías, comprendida como un nuevo sujeto escolapio, representa un salto cualitativo y un aporte para la Iglesia en la construcción de una eclesiología de comunión y participación, de discipulado y misión. Por tanto, debe ser cuidado y constantemente acompañado. Debe ser promovido como clave de fidelidad creativa al don de Dios recibido por Calasanz, al servicio, sobre todo, de los más pobres.
11. La Orden reconoce a la Fraternidad como un nuevo sujeto escolapio, esto es: que la Fraternidad también es portadora del carisma escolapio, junto con la Orden. Ambos sujetos comparten vida, misión y espiritualidad, con autonomía y corresponsabilidad.
12. Es fundamental que la Fraternidad alcance la madurez de un nuevo sujeto escolapio con identidad propia, capaz de enriquecer la misión, la vida y la espiritualidad escolapia. Si ella madura adecuadamente promoverá el desarrollo de todas las modalidades y en poco tiempo podrá ayudar a multiplicar las posibilidades de misión en las Escuelas Pías.
13. La Orden y la Fraternidad comparten la misión de diversas maneras. Algunas demarcaciones y fraternidades optan por estructurar esa corresponsabilidad a través de una red de misión compartida como Itaka-Escolapios. Desde una red como esta se comparten recursos, talentos y proyectos, abriendo caminos de evangelización y educación en los contextos más vulnerables, abordando juntos las dificultades y celebrando juntos los frutos y las alegrías. También de este modo podemos construir y vivir, desde dos vocaciones, una misma misión.
14. La Participación también se impulsa y se desarrolla desde opciones especialmente significativas de la Orden y de la Fraternidad. Entre ellas, destacamos:
 - a) El Movimiento Calasanz, que es una propuesta de proceso pastoral completo llamado a acompañar el desarrollo vocacional de niños, jóvenes y adultos.
 - b) La Oración Continua, que fortalece y educa la dimensión orante de niños, jóvenes, educadores y presencias escolapias.
 - c) Los procesos de formación en Identidad Calasancia, que enriquecen y consolidan el crecimiento en pertenencia y corresponsabilidad.Todo ello desarrollado a través de las plataformas habituales en el ministerio: colegios, parroquias, obras de educación no formal, etc.

²³ Entendemos como encomienda el servicio que se presta para responder a una necesidad que nace de la Orden, Provincia o Comunidad Cristiana Escolapia. Provoca un acuerdo mutuo y corresponsable, vivido desde la vocación personal o comunitaria.



15. El Proyecto de Presencia²⁴ escolapia promueve el desarrollo de la Comunidad Cristiana. Este modelo favorece la vinculación de las distintas obras desde objetivos comunes y ayuda a clarificar y ordenar las modalidades de Participación. Así, nos ofrece una mirada puesta en una Iglesia y Escuelas Pías “en salida”.

LÍNEAS DE ACCIÓN	
1	Caminar hacia una Comunidad Cristiana Escolapia, que es nuclear en el modelo de Presencia, cuidando este lugar eclesial como una prioridad. <ul style="list-style-type: none">○ <i>Aprovechar ofertas de formación en Identidad Calasancia.</i>○ <i>Propiciar el descubrimiento y vivencia de la propia vocación a todos los colaboradores de nuestras obras.</i>○ <i>Aprovechar sinergias con: red de parroquias, Itaka-Escolapios, Movimiento Calasanz, otras demarcaciones con trabajos y experiencias ya realizadas...</i>
2	Animar y ayudar a todas las demarcaciones a avanzar en el ámbito de la Participación, desde la clave de cultura vocacional de religiosos y laicos, y partiendo de las realidades concretas existentes: <ul style="list-style-type: none">○ <i>Elaborar planes o itinerarios.</i>○ <i>Definir y evaluar experiencias que se dan o se pueden favorecer.</i>○ <i>Caminar en cada Presencia con el horizonte del Estatuto de Participación de la Demarcación (tras un adecuado conocimiento y trabajo sobre el Directorio de Participación de 2015).</i>
3	Enriquecer las diversas concreciones de la modalidad de Cooperación, diseñando procesos formativos para educadores, profesorado, catequistas, monitores del Movimiento Calasanz, voluntariado, exalumnos, etc.
4	Impulsar todo aquello que favorece la madurez y el crecimiento de la Fraternidad Escolapia, que parten de planteamientos conjuntos con la Orden, aunque no sean exclusivas de la Fraternidad. <ul style="list-style-type: none">○ <i>Encuentros periódicos entre Congregación y Consejo de la Fraternidad</i>○ <i>Modelo de Presencia</i>○ <i>Momentos y equipos compartidos</i>○ <i>Ministerios y envíos</i>○ <i>Comunidades conjuntas</i>○ <i>Integración jurídica</i>○ <i>Corresponsabilidad en la misión, aprovechando Itaka-Escolapios</i>○ <i>Comunicación y relación entre religiosos y laicos, cuidando el diálogo y escucha personales</i>
5	Implicar a los religiosos mediante proyectos formativos concretos (que pueden ser conjuntos con el laicado) en la formación inicial y permanente, en todos los ámbitos de Participación, creciendo en sinodalidad
6	Avanzar en la modalidad de Misión Compartida, clarificando, elaborando y publicando diversos itinerarios que se llevan adelante en las Demarcaciones y otros nuevos que se vean convenientes.

²⁴ Además del Directorio General de Participación de 2015 y los diferentes Proyectos de Presencia provinciales, se hace referencia a este concepto en el número 12 de las Reglas.



NÚCLEO 3

El religioso escolapio que necesitamos

7ª CLAVE DE VIDA: Pastoral Vocacional

“Impulsar de modo sistémico todos los aspectos que forman parte de una Pastoral Vocacional consistente”

“La Cultura Vocacional busca una coherencia global entre todo lo que hacemos y vivimos como Demarcaciones, de modo que esté clara la prioridad de impulsar la vocación y la identidad escolapia de todos los que formamos parte del proyecto escolapio. Definimos “cultura vocacional” como un “conjunto coherente y compartido de maneras de pensar, sentir, actuar y celebrar que crean el ambiente necesario para que las personas descubran su vocación cristiana”. (46º Capítulo General de las Escuelas Pías, “Llamada a ser religioso escolapio”, nº 8)

- 1) Consideramos fundamental que las Escuelas Pías avancen en una mentalidad que valore todo lo relativo al trabajo por el fortalecimiento de la Orden, que es un instrumento al servicio del Reino de Dios. Su consolidación y crecimiento es una responsabilidad de todos. Avanzar en esta mentalidad es una necesidad fundamental de las Escuelas Pías.
- 2) Las Escuelas Pías fomentan esta Cultura Vocacional en sus plataformas de misión y en sus comunidades. Dentro de este ambiente favorable y necesario, es preciso convocar con claridad y orientar responsablemente las vocaciones específicas a la Vida Religiosa y Sacerdotal Escolapia. Esto último es el tema propio de este documento y del proceso que se ha llevado a cabo para elaborarlo, sin considerar de menor importancia otras vocaciones.
- 3) Necesitamos que todo **religioso escolapio viva centrado en su vocación**, viviendo con pasión y alegría su vida de fe, de comunidad y de misión. Tenemos claro que este equilibrio no depende sólo de cada uno, sino de manera muy especial, del ambiente de la comunidad y del dinamismo de la Demarcación.



- 4) **Todo religioso escolapio**, por el hecho de serlo, **es responsable de llamar a otros** a compartir su vocación. La “cultura vocacional” de cada religioso es la mejor manera que tenemos los escolapios de mostrar nuestro agradecimiento a la Orden: trabajando para que ésta siga creciendo en vida y en misión. Estamos hablando de **cómo favorecer un cambio de mentalidad en los religiosos**, ayudándoles a asumir de manera nueva el compromiso por la Cultura Vocacional, participar activamente en los proyectos y las tareas concretas de los equipos de Pastoral Vocacional locales y provinciales. Hablamos de un cambio radical y profundo.
- 5) Esta co-responsabilidad se asume desde la Formación Inicial. Construimos la Orden allí donde estamos. Los escolapios crecemos, desde el comienzo, con esta convicción. Y los jóvenes lo podrán vivir si lo ven en sus formadores y en sus mayores.
- 6) Vivimos de manera integral nuestro ser religiosos sacerdotes educadores. Desde esta vocación nos situamos cercanos a los jóvenes, les servimos, les inspiramos confianza, les escuchamos, les ayudamos a crecer. Para esto consideramos necesario formar una cultura de acompañamiento que nos ayude a vivir plenamente nuestra propia misión con una entrega generosa, superando tentaciones de individualismo, afán de protagonismo, clericalismo o falta de entrega en la misión.
- 7) La comunidad religiosa escolapia debe ser significativa, presente entre los jóvenes, invitarlos a su casa, ser convocante con su testimonio alegre. Que esto se dialogue y se evalúe en la reunión de comunidad. Hay una pregunta que puede ser muy clarificadora y que puede ser bueno que una comunidad religiosa se la plantee: ***¿qué debe cambiar en nuestra comunidad para que seamos capaces de acoger un joven y compartir nuestra vida con él?***
- 8) Es importante cuidar todo aquello que ayuda a **visibilizar bien la identidad religiosa de los escolapios**. Nuestra identidad debe ser testimoniada con claridad, para que pueda comprenderse la especificidad de la Vida Religiosa y del sacerdocio escolapio. Citamos algunos ejemplos: que los religiosos sean claramente reconocibles en nuestras obras; que se trabaje para hacer ver lo que significan los votos y la consagración y las consecuencias que tienen; distinguir bien la vida del laico de la del religioso, para que se pueda avanzar en un compartir que no diluya identidades; hablar con claridad a los jóvenes de lo que es y lo que supone la Vida Religiosa.
- 9) En el ejercicio de nuestro ministerio y en nuestra relación educativa con los jóvenes invitamos de modo **explícito al joven a ser religioso escolapio**. Damos a conocer nuestra vocación específica e invitamos a los jóvenes de los contextos escolapios buscando siempre el bien de cada persona.
- 10) En nuestras obras compartimos la misión con numerosos **educadores, catequistas, diversos colaboradores**. Colaboramos en su formación, para que también ellos puedan ayudar en la tarea vocacional. De un modo especial, compartimos con la Fraternidad Escolapia el impulso de la Cultura Vocacional y el decidido trabajo por la promoción de las vocaciones religiosas escolapias.



- 11) Estamos convencidos de la importancia de trabajar la pastoral familiar, conscientes del papel de la Iglesia Doméstica en la maduración de la vocación de los hijos, en la formación de la generosidad, de la valentía y la autonomía. La formación de la Comunidad Cristiana Escolapia tiene un papel fundamental para lograr esto.
- 12) Las demarcaciones han crecido en conciencia de la importancia del Acompañamiento Vocacional Escolapio. Es notable una evolución en los itinerarios sistemáticos y herramientas para realizarlo.
- 13) **El propio dinamismo misionero de la Orden** es muy vocacional. No sólo debemos presentarlo con cariño y claridad, haciendo conscientes a los jóvenes de las diversas misiones que la Orden lleva adelante en tantos países, sino que debemos trabajar sobre *lo misionero* como algo que debe ser propuesto a los jóvenes.
- 14) La Cultura Vocacional tiene mucho que ver con el **proyecto que la Demarcación** tiene para ella misma. Necesitamos Demarcaciones capaces de “soñarse a sí mismas” y, por lo tanto, capaces de dotarse de espacios y dinanismos en los que esto sea posible. Sólo una demarcación con sueños, esperanzas y proyectos podrá ser capaz de convocar a jóvenes a vivir en ella su vocación. Creemos que en esto es muy importante el papel de los escolapios adultos jóvenes, a los que les corresponde de manera especial este desafío de construir demarcaciones renovadas desde la óptica de la Cultura Vocacional, valorando, por supuesto, la importancia del testimonio que nuestros hermanos mayores ofrecen a los jóvenes.
- 15) Valoramos la claridad que nos ofrece el ejercicio de detectar los elementos pro-vocacionales y anti-vocacionales. Es una auto-evaluación que nos permite situarnos con realismo en nuestro presente y esforzarnos por corregir lo que no nos permite avanzar.
- 16) La **Congregación General favorecerá sistemáticamente el esfuerzo en este tema**, creando, por ejemplo, grupos de reflexión, organizando algún curso, favoreciendo la formación de alto nivel en este tema de algunos religiosos y manteniendo viva la reflexión sobre Cultura Vocacional en la vida de la Orden. Queremos seguir creciendo en una organización y planificación que facilite todo esto a nivel de circunscripción y de demarcación.
- 17) **Nuestra Orden no camina sola**. Vivimos en un contexto eclesial, nos situamos activamente en la vida de la Iglesia, compartimos y colaboramos con las demás Congregaciones religiosas.
- 18) **La manera concreta en la que llevamos adelante la Pastoral Vocacional específica a la Vida Religiosa escolapia forma también parte de la Cultura Vocacional**. Es más, no hay verdadera, madura y responsable Pastoral Vocacional sin una Cultura Vocacional como base. Y no hay verdadera Cultura Vocacional sin que ésta desemboque en una Pastoral Vocacional orgánica y eficaz. Sin la Cultura Vocacional, la Pastoral Vocacional



puede degenerar en actividades inconexas, y sin la Pastoral Vocacional, la Cultura Vocacional puede ser sólo una teoría sin capacidad de cambio y transformación

- 19) Es imprescindible que en todas las Demarcaciones dispongamos de una **estructura básica al servicio de la Pastoral Vocacional**. Es decir,
- Debe haber un responsable demarcacional y responsables locales en cada una de las presencias escolapias.
 - Dispondremos de proyecto (estatuto) cuatrienal y programación anual, tanto a nivel local como demarcacional.
 - Funcionaremos con equipos demarcacionales y locales.
 - Estará articulada la vinculación con la Pastoral Vocacional de la comunidad religiosa local.
 - Igualmente, habrá una clara vinculación de la Pastoral Vocacional con la Pastoral General.
 - Los Superiores Mayores atenderán específicamente el tema de la Pastoral Vocacional en su servicio a la Demarcación. Aprovecharán alguna de sus visitas a las presencias escolapias para acompañar esta área tan importante de nuestra vida y misión.
 - Estará diseñado el proceso de preparación de los responsables locales y demarcacional de Pastoral Vocacional, y este proceso formará parte de la dinámica de la demarcación.
 - La Cultura Vocacional formará parte de los proyectos de las comunidades religiosas.
 - Impulsaremos la “cultura de evaluación”, de modo que las planificaciones sean siempre acompañadas por las respectivas evaluaciones.
- 20) Allí donde exista, la **Fraternidad Escolapia** se planteará su aportación a la Pastoral Vocacional. Las Congregaciones Demarcacionales trabajarán conjuntamente, con los Consejos de las Fraternidades, para animar este desafío común. Hay que animar a la Comunidad Cristiana Escolapia en su capacidad de crear una auténtica cultura vocacional.
- 21) Nos esforzaremos en **compartir los recursos y materiales de Pastoral Vocacional** entre las personas que la impulsan, aprovechando así lo que se va desarrollando en cada una de las Demarcaciones.
- 22) Trataremos de impulsar la **Oración Continua por las Vocaciones**. Buscaremos crear y dinamizar espacios y ámbitos de oración por las vocaciones.
- 23) **Estas 15 tesis son un instrumento útil para evaluar la Pastoral Vocacional en nivel provincial y local.**
- 1ª tesis:** “La Pastoral Vocacional Escolapia es prioridad cuando todo Escolapio vive entalante vocacional”.
 - 2ª tesis:** “La Pastoral Vocacional Escolapia es prioridad cuando cada Comunidad Escolapia la coloca en el centro de su vida y de su proyecto”



- c) **3ª tesis:** “La Pastoral Vocacional Escolapia es prioridad cuando está claro su lugar en la vida y el proyecto de la Demarcación”
- d) **4ª tesis:** “La Pastoral Vocacional Escolapia es prioridad cuando la Demarcación cuida con claridad la presentación y el impulso del Carisma Escolapio en cada una de sus Obras”
- e) **5ª tesis:** “La Pastoral Vocacional Escolapia es prioridad cuando es, realmente, una línea transversal en todas nuestras Obras”.
- f) **6ª tesis:** “La Pastoral Vocacional Escolapia es prioridad cuando en cada una de las Obras hay un responsable para llevarla adelante”.
- g) **7ª tesis:** “La Pastoral Vocacional Escolapia es prioridad cuando en cada Obra hay un objetivo claro y evaluable en línea vocacional”.
- h) **8ª tesis:** “La Pastoral Vocacional Escolapia es prioridad cuando está claro el proceso de Acompañamiento Vocacional Escolapio (AVE en algunos lugares) y se lleva adelante con fidelidad.
- i) **9ª tesis:** “La Pastoral Vocacional Escolapia es prioritaria cuando la Demarcación permite y facilita que sea la propia Pastoral Vocacional Escolapia la que la renueve y enriquezca”.
- j) **10ª tesis:** “La Pastoral Vocacional Escolapia es prioritaria cuando la Demarcación tiene horizontes de vida y de futuro; de lo contrario, no puede existir o se convierte en “actividades”.
- k) **11ª tesis:** “La Pastoral Vocacional Escolapia es prioritaria cuando promueve que las comunidades de acogida sean, en verdad, comunidad “gestantes” de un futuro nuevo.
- l) **12ª tesis:** “La Pastoral Vocacional Escolapia es prioritaria cuando se articula desde la oferta de tres dinamismos radicalmente imprescindibles: la experiencia de Dios, el trabajo con los pobres y la comunidad”.
- m) **13ª tesis:** “La Pastoral Vocacional Escolapia es prioritaria cuando está realmente relacionada con la Formación Inicial y la Formación Permanente”
- n) **14ª tesis:** “La Pastoral Vocacional Escolapia es prioritaria si es abordada a fondo en los planteamientos del Sínodo Escolapio de los Jóvenes”
- o) **15ª tesis:** “La Pastoral Vocacional Escolapia es prioridad cuando, en verdad, la Demarcación se convierte en un “cuerpo orante por las vocaciones”.

LÍNEAS DE ACCIÓN	
1	Impulsar que la Pastoral Vocacional de todas las demarcaciones cuente con proyecto, coordinador, equipo y presupuesto. Y garantizar que el coordinador cuente con tiempo suficiente para dedicarse efectivamente a esta tarea.
2	Promover que las comunidades sean responsables en la Pastoral Vocacional y acogedoras para que los candidatos puedan experimentar nuestra vida comunitaria y nuestro ministerio.
3	Potenciar la participación de religiosos y laicos en la Pastoral Vocacional, con acciones concretas y con una conciencia clara de la clave de Cultura Vocacional.



4	Orar por las vocaciones en todos los ámbitos de vida y misión. Que todas las demarcaciones, comunidades locales y obras escolapias sean cuerpos orantes, conscientes de que la vocación es un don de Dios.
5	Revisar y asegurar la clave de la cultura vocacional en los procesos pastorales, principalmente en el Movimiento Calasanz.
6	Realizar un plan de capacitación, desde la Orden, aprovechando principalmente medios virtuales, para los coordinadores de la Pastoral Vocacional de cada demarcación
7	Acompañar a las demarcaciones que aún no han elaborado o actualizado su proyecto de Pastoral Vocacional o que necesitan ayuda para la elaboración y realización de sus programaciones.

8ª CLAVE DE VIDA: Formación Inicial

“Impulsar aquellas opciones y experiencias que hoy son más urgentes y necesarias para el desarrollo adecuado de nuestros procesos de Formación Inicial.

Entendemos el proceso vocacional como afortunado llamado de Dios, y también como una atrevida y tesonera respuesta procesual y progresiva del joven que, centrado en Jesucristo, vive e integra la misión que actualmente las Escuelas Pías se sienten desafiadas a desarrollar para seguir construyendo las Escuelas Pías que necesitamos bajo un ministerio insustituible.

El 48º. Capítulo General refrenda las orientaciones del Directorio de Formación del Escolapio (FEDE) con un impulso cada vez más decidido, vigoroso, y orientado a la promoción del carisma y transformación de la sociedad y la Iglesia, poniendo como centro de todos nuestros encuentros el desarrollo consciente y la promoción decidida y organizada de la dignidad de la niñez y la juventud vulnerable.

Sabemos que, así como el grano de trigo y la cizaña crecen juntos, así la vocación del escolapio que necesitamos puede verse confundida, ahogada, o arrancada por dinámicas de mundanidad actuales, tanto a nivel eclesial como social.

El 48º. Capítulo General desea subrayar la intención de acompañar y formar a un escolapio que adquiera gradual y prioritariamente habilidades o competencias tales como: el acompañamiento, el discernimiento y la pasión por la misión compartida centrada en Jesucristo en dinámica de misión. El escolapio en Formación Inicial aprovecha las herramientas formativas para hacer frente a males como el clericalismo, las actitudes abusivas, u otras patologías eclesiales, que impiden el desarrollo honesto y transparente del candidato, quien habría de mantener un trato asiduo y cotidiano con el Espíritu para distinguir la luz de Dios y la luz del mundo.

El escolapio en Formación Inicial abre su vida para ser germen y signo de esperanza del Reino de Dios y del carisma calasancio que ya está entre nosotros. El escolapio en Formación Inicial ejerce esta dinámica formativa en clave de formación permanente, -aprender a aprender-, de modo que, a través del tiempo, se vertebre un escolapio abierto y apasionado por Jesucristo y su misión en el mundo.

El 48º. Capítulo General desea ofrecer a las Escuelas Pías estas Líneas de Acción para el presente sexenio 2021-2027, las cuales, deseamos sean acogidas, no solo por los formandos y los encargados de la Formación Inicial. Deseamos que sea una apuesta consciente, dialogada, decidida y organizada por el conjunto de las Escuelas Pías en sus diversos niveles de concreción local, demarcacional, circunscripcional, y de Orden. De este modo, aseguraremos una referencia congruente, positiva, evangélica y propositiva de quienes formamos el cuerpo de las Escuelas Pías para los jóvenes que se forman en nuestro seno.

Las dinámicas que enfatizamos en la Formación Inicial son: trabajo en comunión, sinodalidad, en red, en análisis crítico, en proyecto, en construcción de las Escuelas Pías, en misión, en diálogo, en empatía, en acompañamiento, en discernimiento, en fraternidad y en participación, bajo una visión de ecología integral.



LÍNEAS DE ACCIÓN	
1	<p>Desarrollar contenidos y experiencias en los que se hace necesario trabajar y profundizar en este tiempo.</p> <ul style="list-style-type: none">○ <i>Interculturalidad e inculcación en las casas de formación.</i>○ <i>Estudio de idiomas.</i>○ <i>Mentalidad de Orden con las dinámicas que existen: Participación, sinodalidad y sostenibilidad.</i>○ <i>Cultura misionera.</i>○ <i>El cuidado de la ecología y ecosistemas: como una transversal de la formación.</i>○ <i>Cultura de emprendimiento, liderazgo y comunicación (preparación para el futuro).</i>○ <i>Afectividad: el amor en el centro de la persona.</i>○ <i>Clericalismo y abuso de poder.</i>○ <i>Educación la libertad como condición de posibilidad fundamental del proceso formativo. Avanzar de la heteronomía a la autonomía, fomentando procesos de crecimiento personal y capacidad de interdependencia.</i>○ <i>Ahondar en los temas de identidad de género y de rol de género para saber acompañar a los religiosos. Canalizar los deseos, aspiraciones y necesidades.</i>○ <i>Formar para la virtualidad al vivir el ministerio y la espiritualidad.</i>○ <i>Docilidad: aprender a aprender, formar en la capacidad de aprender</i>○ <i>Pertenencia a la Orden, también a través de encuentros online de todos los juniors de la Orden.</i>○ <i>Formación calasancia bien cuidada y programada, con la ayuda de profesores itinerantes (en modalidad presencial u online).</i>
2	<p>Desarrollar la cultura del acompañamiento integral de los candidatos que prepare para el discernimiento.</p> <ul style="list-style-type: none">○ <i>Dar continuidad al acompañamiento iniciado durante la Pastoral Vocacional. (cuidar los procesos de ingreso).</i>○ <i>Acompañar al joven escolapio desde el centro de su vocación de llamada, respuesta y seguimiento a Jesús, el Señor.</i>○ <i>Acompañar la claridad y transparencia de vida, coherencia con los valores del evangelio, espíritu de servicio, sencillez y trabajo por los demás</i>○ <i>Acompañar la pasión por la misión y el desarrollo de las capacidades para el servicio y el ministerio evangelizador y educativo, cultivando especialmente las señales más auténticas de nuestro carisma.</i>○ <i>Acompañar la capacidad para la construcción de la vida en comunidad, las relaciones personales, la colaboración en la misión y el trabajo en equipo.</i>○ <i>Acompañar para la disponibilidad al servicio de la misión, la sensibilidad ante desafíos de nuevas realidades y llamadas, el servicio amplio a la Orden, el encuentro intercultural, el trabajo compartido, la asunción de los desafíos de la sociedad y la orden.</i>○ <i>Acompañar la madurez psicológica y humana de los formandos.</i>○ <i>Acompañar la formación académica de los formandos.</i>
3	<p>Contar con formadores comprometidos y capacitados para el servicio de la formación con una adecuada formación permanente y de ser posible con una comunidad formativa estable.</p> <ul style="list-style-type: none">○ <i>Formar los formadores en interculturalidad e inculcación.</i>○ <i>Garantizar el proceso de crecimiento vocacional del formador.</i>○ <i>Cuidar el acompañamiento personal humano y espiritual del formador.</i>



	<ul style="list-style-type: none">○ <i>Formar a los formadores en todo lo relativo a la prevención de abusos sexuales, de poder y de conciencia, así como en la superación del clericalismo.</i>○ <i>Con la ayuda del departamento de "Identidad y Carisma" de la Curia General, organizarcursos y seminarios para los formadores en activo, especialmente centrados en su formación calasancia.</i>
4	<p>Elaborar todo lo referente a estructura de los procesos de Formación Inicial en las demarcaciones.</p> <ul style="list-style-type: none">○ <i>Tener en cuenta el perfil del escolapio, según lo indica la FEDE, para nuestro tiempo: saber percibir las competencias que hay que desarrollar durante la formación para trabajarlas. Y en este sentido, encarnar en la formación el futuro del escolapio, de vida comunitaria y misión que proyectamos, desde la reflexión de la Orden y de cada Demarcación.</i>○ <i>Cotejar las Ratio Formationis de la Iglesia y de las Conferencias Episcopales para con los estatutos demarcacionales y actualizarlos.</i>○ <i>Entregar informes sobre la manera de acompañar los procesosformativos por parte de los formadores al Superior Mayor demarcacional y a la instancia general correspondiente. Garantizar que se haga la retroalimentación de dichos informes.</i>○ <i>Utilizar el documento de Roma de 2019 ("Elementos para el discernimiento sobre la superación de la cultura del abuso sexual y del poder, desde la perspectiva de la Formación Inicial") como instrumento de evaluación del proceso formativo, a manera de criterios formativos.</i>○ <i>Implementar los medios formativos para cada una de las dimensiones implicadas en el proceso, como: director espiritual, acompañamiento sistemático del formador, asesoría psicológica, elaboración de expedientes, grupos de crecimiento.</i>○ <i>Avanzar en el objetivo de que todas las Demarcaciones tengan completo el proceso formativo, y combinar bien esta meta con el cuidado de la mentalidad de Orden y el intercambio de formandos.</i>
5	<p>Propiciar ambientes comunitarios que favorezcan el desarrollo del proceso formativo.</p> <ul style="list-style-type: none">○ <i>Cuidar el estilo de la vida comunitaria y el trabajo en equipo.</i>○ <i>Generar un clima comunitario que favorezca el crecimiento.</i>○ <i>Garantizar que el equipo de formadores funcione como una auténtica comunidadformativa.</i>○ <i>Hacer de nuestras casas de formación auténticas "escuelas de vida comunitaria"</i>
6	<p>Garantizar que las Escuelas Pías sigas siendo un lugar seguro para el desarrollo integral de los niños, niñas y adolescentes a través de la sana protección de infancia y adolescencia.</p> <ul style="list-style-type: none">○ <i>Integración y aplicación de los manuales de protección de infancia y adolescencia de la Orden, de las iglesias locales y de las demarcaciones.</i>○ <i>Crear equipos de formación en cada Demarcación que puedan ser espacios de acompañamiento y también de mutua supervisión.</i>○ <i>Reflexionar con los formadores sobre todo lo relativo al respeto a los adultos vulnerables.</i>



CASA GENERALIZIA DEI
PADRI SCOLOPI





9ª CLAVE DE VIDA: Formación Permanente

“Llevar adelante una Formación Permanente entendida como proceso integral de crecimiento vocacional, desde un adecuado acompañamiento de las personas y comunidades”

El 48º Capítulo General de la Orden dedicó una atenta reflexión a todo lo relacionado con nuestra Formación Permanente, y aprobó de modo definitivo un renovado Directorio, que ofrece una amplia gama de orientaciones destinadas al impulso adecuado de esta dimensión de nuestra vida.

Presentamos una breve síntesis de los objetivos y estructura del Directorio, y las principales Líneas de Acción que fueron aprobadas por el Capítulo General.

Una mirada global al Directorio

- 1) El directorio tiene en cuenta gran cantidad de literatura sobre formación permanente desde el Concilio Vaticano II hasta nuestros días, con un énfasis marcado por las claves de vida de la Orden: Cultura Vocacional, Participación en las Escuelas Pías, Formación Inicial, Ministerio y Espiritualidad Calasancia. De esta manera evidencia la comunión de la Orden con la Iglesia y hace referencia a la rica tradición eclesial en materia formativa.
- 2) De manera particular, en el numeral 6 del Directorio, donde describe los **conceptos claves para la realización de la FP**, destaca las líneas clave del proceso formativo del directorio:
 - a) Propone vivir el proceso formativo en dinámica de proyectos. Los proyectos personales, comunitarios y de presencia como mediaciones muy útiles para vivir proceso de crecimiento transformador e integral.
 - b) Comprende la formación en conexión de la vida real de la Orden y de la Demarcación a la que pertenece el religioso, así como a la sociedad y la Iglesia.
 - c) Garantiza el discernimiento de la voluntad de Dios contando con el acompañamiento del superior y de la comunidad. Discernimiento que hace posible vivir la formación como un proceso continuo de revitalización personal e institucional.

Objetivo del directorio

Son varios los objetivos que se quieren alcanzar con el directorio:

- 1) Lograr un proceso integral de crecimiento y fidelidad vocacional en todos los religiosos a lo largo de su vida escolapia.
- 2) Generar transformaciones profundas en el corazón de los religiosos que hacen posible el cambio auténtico en todos los ámbitos: cambios personales (conversión), cambios en la manera de vivir juntos, cambios en la forma de vivir con radicalidad la consagración religiosa y en la entrega generosa a la misión escolapia.
- 3) Propiciar una cultura de Orden capaz de responder a los desafíos actuales, creando dinámicas y estructuras que sigan haciendo posible el carisma escolapio al servicio del mundo de hoy.
- 4) Y llegar al núcleo central de la persona, allí donde Dios hace su obra creadora y donde llama a cada uno por su nombre a educar y evangelizar a los niños y jóvenes.



Estructura del directorio

- 1) Todo el documento configura el Modelo Formativo Escolapio. La idea de un modelo formativo propio lo impulsó el Papa Francisco durante el encuentro mundial de formadores del año 2015 realizado en Roma; en él invitaba a cada congregación e instituto religioso a pensar los procesos formativos teniendo en cuenta sus propias fuentes: espiritualidad y carisma propio; para poder garantizar la identidad y la pertenencia de todos los miembros a las respectivas familias religiosas. Esta idea del Papa invitó a la elaboración del propio Modelo Formativo Escolapio tanto para la Formación Inicial como para la Formación Permanente.
- 2) Nuestro directorio de FP tiene en cuenta, por tanto, la estructura de lo que en pedagogía se conoce como modelo pedagógico que, como todo modelo, parte del **análisis de la realidad**; la cual es leída desde unos **marcos de comprensión** del hombre y, en nuestro caso, también de Dios y la Vocación; unos **objetivos** por alcanzar; unas **opciones pedagógicas** y unos **criterios de evaluación** que evidencian que la realidad pudo ser atendida y transformada en sus desafíos.
- 3) El directorio tiene en cuenta la realidad actual de la sociedad, la Iglesia y la Escuela Pía en la que se desenvuelve el religioso escolapio y en el cual se forma de manera continua: temas como interculturalidad, inculturación, sinodalidad, Iglesia en salida, abusos de poder, conciencia y sexual, madurez afectiva, auténtica experiencia de Dios... ponen en contexto el proceso formativo. Los podemos encontrar a lo largo del directorio en los rasgos que caracterizan la persona del religioso en los diferentes ciclos de vida y situaciones especiales por las que pasa a lo largo de su vida.
- 4) El directorio define con claridad desde qué marcos de comprensión se sitúa para comprender la persona del religioso, su relación con Dios y los demás, la vocación a la que se siente llamado en los numerales 1, 2 y 3 en los que se define y clarifica la Identidad Escolapia y la Formación, El proceso formativo escolapio, claves imprescindibles para una formación permanente eficaz, respectivamente.
- 5) Define con claridad los objetivos (finalidades) que quiere alcanzar en el proceso formativo global, así como los objetivos por cada una de las dimensiones con las que describe el desarrollo integral de los religiosos. A la vez, deja claro las opciones pedagógicas de estructuras, métodos, mediaciones y actitudes que hacen posible el proceso formativo. Todo lo anterior recogido en el capítulo 4 donde se explicitan los elementos comunes al proceso formativo.
- 6) El fruto de todo el proceso formativo no es otro que el religioso escolapio que necesitamos para seguir construyendo hoy las Escuelas Pías y para entregar la vida entera a la misión escolapia. En palabras de Calasanz, el escolapio que necesitamos es un HOMBRE DE VIDA APOSTÓLICA, MUY POBRE, MUY SENCILLO Y HUMILDE. Dichas características las encontramos desarrolladas en las diferentes dimensiones que se implican en el proceso formativo en los apartados “rasgos o áreas” y “rasgos característicos” de los numerales 4 y 5 del directorio.



LÍNEAS DE ACCIÓN	
1	Elaborar un plan de acompañamiento integral a los diferentes ciclos vitales, que consolide el acompañamiento a los escolapios adultos jóvenes y a las edades mayores, así como el acompañamiento mutuo en las comunidades y demarcaciones. También la preparación de los cambios de etapa o ciclo mediante tiempos y espacios dedicados al reciclaje y el discernimiento.
2	Promover las capacidades interculturales y las especializaciones en estudios de todo tipo, también del dominio de varios idiomas y la capacidad de comprender y relacionarnos con nuevas culturas en este mundo globalizado en el que vivimos.
3	Favorecer el acompañamiento para crecer en capacidad de convocar a otros y de ayudarles a descubrir la vocación que Dios les regala.
4	Promover las “Escuelas Pías en salida” como una línea formativa, que subraye el espíritu misionero escolapio, en clave de interculturalidad e inculturación.

NÚCLEO 4

Un ministerio insustituible

10ª CLAVE DE VIDA: El camino sinodal con los Jóvenes y el Movimiento Calasanz.

“Comprender e impulsar el Movimiento Calasanz y el camino compartido con los Jóvenes como una auténtica Clave de Vida de las Escuelas Pías”

Desde sus inicios la Orden de las Escuelas Pías buscó dar protagonismo a los procesos pastorales de los jóvenes. Lo vemos en las congregaciones que generó el beato Pedro Casani entre otras propuestas de los inicios que se continuaron en la centenaria tradición escolapia. Más cerca de nuestro tiempo, el P. General Ángel Ruiz renovaba la centralidad de los jóvenes con su Carta: Los Jóvenes Opción Preferencial de las Escuelas Pías.

En los últimos años, el Sínodo de los jóvenes y el Movimiento Calasanz han sido experiencias que conducen a un mayor protagonismo de los jóvenes en las Escuelas Pías. Siendo el Espíritu Santo el protagonista de este nuevo Pentecostés escolapio, constatamos que los jóvenes tienen una gran capacidad de escucharlo. Así pues, junto a ellos nos abrimos a la acción de este Espíritu.

I- El camino sinodal con los Jóvenes.

El proceso vivido a lo largo del Sínodo Escolapio de los Jóvenes, la Fe y el Discernimiento Vocacional ha sido decisivo para el impulso de una nueva relación de las Escuelas Pías con los Jóvenes. La conclusión es clara: caminemos juntos, de modo sinodal.

“Cuando este Sínodo decidió ocuparse de los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional, la Iglesia en su conjunto tomó una opción muy concreta: considera esta misión una prioridad pastoral histórica, en la que invertir tiempo, energías y recursos... En este Sínodo hemos hecho experiencia de que la corresponsabilidad vivida con los jóvenes cristianos es una fuente de gran alegría también para los obispos”.²⁵

“Pocos temas apuntan tan certeramente al corazón de la vida y de la misión escolapias, al sentido profundo de la vocación de cuantos nos sentimos escolapios”. Les convoco a vivir un proceso sinodal, a hacer un camino de reflexión, escucha, oración, celebración y de toma de decisiones que nos ayuden a dar respuestas más plenas de Evangelio a las preguntas que Dios siembra en nuestro corazón y a las búsquedas que forman parte de nuestro horizonte”²⁶

- 1) Este proceso sinodal escolapio, en comunión con la Iglesia universal, se vivió en **cuatro fases**:
 - a) una primera, local o por Presencias y por Demarcación (de junio de 2017 a junio de 2018);
 - b) una segunda, por continentes o circunscripción (del 30 de julio a 2 de agosto del 2018);

²⁵ Los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional. Documento final. No 119. Sínodo de los Obispos. Ciudad del Vaticano. 2018.

²⁶ Prot.S.154.2017. Comunicado P. General Pedro Aguado SchP.



- c) una tercera, de acogida de las conclusiones de la Asamblea Sinodal (desde octubre de 2018 a julio de 2019) y de toma de decisiones para la Orden. Esta tercera fase culminó en una Asamblea de la Juventud Escolapia celebrada en Oaxaca (México) en la que estuvieron representados jóvenes de todas las demarcaciones de la Orden y de la que emanó un documento con 36 Propuestas sobre ocho ámbitos de trabajo.²⁷
 - d) la cuarta fase, en la que nos encontramos en este momento, es la fase de la implementación de las Propuestas de la Asamblea de la juventud realizada en Oaxaca. Hemos titulado a esta fase: “Caminamos juntos en Sinodalidad”. En el Capítulo General de 2022 se expusieron los resultados.
- 2) Es bueno recordar **los tres objetivos** que marcaba la Carta de Convocatoria al *Piarist Synod* de junio de 2017 y planteamos sus desafíos:
- a) **Los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional están en el núcleo de la pastoral.**
 - i) Crear instrumentos estables y con continuidad en el tiempo para trabajar la pastoral con jóvenes. El Movimiento Calasanz es el camino privilegiado y la estructura para ello.
 - ii) Crear plataformas de acompañamiento y formación de agentes de pastoral.
 - iii) Mejorar nuestras estructuras de acogida vocacional: procesos vocacionales, comunidades de acogida y acompañantes cualificados.
 - b) **El gran protagonista no son los jóvenes es el Espíritu Santo, y vamos a ponernos a escucharlo con ellos.**
 - i) Reflexionar en cada presencia cuáles son los canales y estructuras para que los jóvenes estén presentes y sean escuchados.
 - ii) Trabajar en actitud sinodal la espiritualidad de los jóvenes.
 - iii) Crear medios ágiles adaptados a la realidad tan diferente de cada lugar para seguir promocionando esta actitud de escucha conjunta.
 - c) **Potenciamos el papel activo de los Jóvenes y compartimos la búsqueda de mejores modos de evangelización.**
 - i) Impulsar aquellas plataformas que favorecen el acompañamiento de los jóvenes en su crecimiento en la fe y en su identidad escolapia.
 - ii) Desafiar a los jóvenes a asumir vida y misión en relación con nosotros: como religiosos o como laicos que apuestan por unir su vocación a la de las Escuelas Pías.
 - iii) Desarrollar sus talentos destinando personas, recursos económicos y tiempo.

II-Un proceso pastoral privilegiado: el Movimiento Calasanz

“Seguir desarrollando nuestra pastoral desde procesos integrales y completos impulsando especialmente el Movimiento Calasanz”. (47º Capítulo General de las Escuelas Pías).

Transcurridos diez años desde su creación (31 de mayo de 2012), el Movimiento Calasanz está aceptado y acogido en el conjunto de la Orden como línea fundamental de nuestro ministerio.

El Equipo General que lo coordina ha valorado muy positivamente el crecimiento del Movimiento Calasanz en el conjunto de la Orden. La mayor parte de las Provincias ya han iniciado procesos de

²⁷ Consultar Anexo del documento



Movimiento Calasanz o están trabajando para hacerlo próximamente. Entendemos que esta buena acogida expresa el valor estratégico que cada provincia da al trabajo pastoral con horizonte comunitario, especialmente convocante y vocacional, generador de sujeto escolapio y de comunidad cristiana escolapia.

A lo largo del sexenio anterior se trabajó desde un plan estratégico estructurado en cinco grandes áreas: desarrollo del modelo del Movimiento Calasanz; relaciones y redes; formación del Educador del Movimiento Calasanz; sistematización de recursos y comunicación y difusión. El 48º Capítulo General de la Orden anima a la Congregación General a continuar con el camino emprendido, desde un nuevo plan estratégico para el próximo sexenio.

LÍNEAS DE ACCIÓN	
1	<p>Fortalecer el Movimiento Calasanz en todas las demarcaciones, con una propuesta que tenga su cimiento en la espiritualidad de nuestro Santo Fundador y su fidelidad a la Iglesia.</p> <ul style="list-style-type: none">○ <i>Garantizar que se cumplan todos los elementos fundamentales expresados en el ideario del Movimiento Calasanz adaptándolo a cada realidad cultural y al estilo de las demarcaciones.</i>○ <i>Crear estructuras estables a nivel local y demarcacional y consolidar el equipo general que lo impulsa garantizando que haya en él una persona de cada Circunscripción.</i>○ <i>Desarrollar las propuestas de los jóvenes concernientes al Movimiento Calasanz en la Asamblea de la Juventud Escolapia.</i>○ <i>Cuidar el acompañamiento y el discernimiento vocacional en la progresión del itinerario del Movimiento Calasanz en cada una de las presencias.</i>
2	<p>Cuidar y concretar este nuevo estilo de relación y construcción de Iglesia desde la sinodalidad con los jóvenes a través de una efectiva escucha y corresponsabilidad con ellos en la pastoral de procesos cuidando la vida, la fe y su protagonismo.</p> <ul style="list-style-type: none">○ <i>Aplicar esta misma corresponsabilidad con los formandos, ofreciendo formación y experiencias progresivas para la capacitación y el liderazgo.</i>○ <i>Continuar trabajando en la igualdad de oportunidades entre hombre y mujer, y formarnos en la protección integral del menor frente a situaciones de abuso.</i>○ <i>Impulsar el modelo de Presencia donde los jóvenes sean partícipes activos de la Comunidad Cristiana Escolapia.</i>○ <i>Potenciar la formación en liderazgo cristiano y en pastoral juvenil, especialmente en el ámbito universitario y en la evangelización de la cultura.</i>
3	<p>Continuar abriendo espacios y actividades dinámicas en la Orden de, con y para jóvenes para su crecimiento humano, cristiano, vocacional y calasancio a través de un sólido acompañamiento.</p> <ul style="list-style-type: none">○ <i>Desarrollar nuevas formas de anunciar el Evangelio a partir de los propios talentos y capacidades</i>○ <i>Afianzar el encuentro de los jóvenes con Jesús presente en los más necesitados y otras experiencias significativas</i>○ <i>Avanzar en una propuesta de formación integral en relación con la vida, el amor, la afectividad y la sexualidad</i>○ <i>Continuar trabajando en la construcción de una nueva conciencia ecológica integral y fortalecer el voluntariado</i>○ <i>Propiciar que los religiosos escolapios estén con los jóvenes, compartiendo con ellos y acompañándolos en las comunidades.</i>



4	<p>Consolidar las relaciones y redes del Movimiento Calasanz, y mejorar la comunicación y difusión de experiencias y recursos en los idiomas oficiales de la Orden.</p> <ul style="list-style-type: none">○ <i>Conectar la Fraternidad Escolapia con el Movimiento Calasanz como dos realidades que se complementan y enriquecen</i>○ <i>Consolidar el funcionamiento por circunscripciones programando acciones conjuntas.</i>○ <i>Compartir nuestra experiencia y enriquecernos con la de otras realidades de pastoral juvenil, sociales y eclesiales más allá de las Escuelas Pías</i>○ <i>Conectar el Movimiento Calasanz con la “Red de Pastoral Juvenil (RPJ)”</i>
5	<p>Desarrollar recursos para el Movimiento Calasanz y crecer en la Formación de los educadores.</p> <ul style="list-style-type: none">○ <i>Fortalecer de manera estratégica y con una pedagogía experiencial: la oración personal y comunitaria, las celebraciones de fe, la dimensión social y la dimensión vocacional</i>○ <i>Implementar el Plan de Formación de Educadores del Movimiento Calasanz en cada presencia estructurando el seguimiento del mismo.</i>○ <i>Implicar y preparar a los religiosos jóvenes en el Movimiento Calasanz como auténticos pastores</i>○ <i>Procurar equipos de trabajo cualificados en la cooperación mutua y en la corresponsabilidad</i>



11ª CLAVE DE VIDA: Identidad del ministerio escolapio en las diversas plataformas

“Desarrollar significativamente la Identidad Calasancia de todas nuestras plataformas de Misión, desde la clave de Educar, Anunciar, Transformar”.

I-LA ESCUELA POPULAR

1. San José de Calasanz concibió las Escuelas Pías como una **institución escolar** donde los alumnos recibían una formación integral en piedad y letras con un concreto plan de estudios, que incluía actividades como la catequesis, el oratorio, la oración continua, las cofradías y hermandades, los paseos al campo y la costumbre de acompañar a los niños a sus casas. Diseñó un **modelo de escuela a pleno tiempo** que pretendía formar ciudadanos activos, cristianos comprometidos y profesionales competentes.
2. La **escuela popular** ha sido el medio fundamental del apostolado escolapio al que jamás se ha renunciado, a no ser que obligue una fuerza mayor, como ha pasado en ocasiones en nuestra historia. Desde los inicios de la Orden, también se ejerció la misión escolapia en **internados** como el “Colegio Nazareno” de Roma y en **iglesias** abiertas a la comunidad. Con el paso del tiempo, la misión se abrió también a **parroquias** y **centros de evangelización** con una opción preferencial por la educación de niños, especialmente pobres.
3. En fidelidad a la tradición, la misión escolapia se realiza de modo preferencial en la escuela popular en los países donde las condiciones sociales y jurídicas lo posibilitan. En los lugares donde ha sido imposible abrir escuelas, el ministerio escolapio se ha mantenido vivo en ámbitos vinculados a la **evangelización, la catequesis** y la **educación no formal** entre los niños y jóvenes.

II-PLURALIDAD DE PLATAFORMAS DE MISIÓN

- 1) Aunque desde nuestros orígenes se han dado diversas maneras de realizar nuestro ministerio, en tiempos más recientes y, sobre todo, después del Concilio Vaticano II, las Escuelas Pías reconocen también como propias otras plataformas de misión diferentes a la escuela como parroquias, misiones, actividades extraescolares y la **“escuela paralela”**; es decir, todos los dinamismos actuales que contribuyen de modo informal a la educación de la juventud. Con esta nueva perspectiva renovadora, se dio un impulso a la misión escolapia abriendo nuevas obras no escolares entre los más pobres: hogares, parroquias, centros de rehabilitación, misiones, escuelas de tareas...
- 2) En el documento: “Evangelizar educando con estilo calasancio” se definen las plataformas de misión **no escolares**: *“actividad o institución no académica que, dependiendo o no de un centro escolar, es asumida por una comunidad escolapia (local,*



demarcacional o general) y busca siempre, con matiz educativo y calasancio, el anuncio del Reino, mejorando el mundo actual, haciéndolo más libre, humano y justo. Estas obras no escolares surgen como respuesta a los nuevos retos, urgencias y necesidades educativas fundamentalmente no formales que afloran en este tiempo y hacen presente el carisma calasancio actualizándolo, con fidelidad creativa.”²⁸.

- 3) Las Escuelas Pías reconocen como obras escolapias los internados, residencias y hogares, los programas de educación no formal, las parroquias y templos con culto público, la educación de adultos, el voluntariado y las fundaciones. También es muy escolapia toda actividad que promueva el asociacionismo juvenil, de padres y de exalumnos. Las actividades extraescolares y de tiempo libre complementan perfectamente la educación escolar.
- 4) Estas diversas obras no son sólo consideradas legítimamente escolapias, sino que se ubican bien dentro de la “Educación No Formal”, puesto que *“hacen presente el carisma calasancio actualizándolo, con fidelidad creativa”²⁹*. Esta modalidad no formal es tan importante como la educación formal en la formación de los sujetos ya que, con frecuencia, complementa lo que la escuela tarda o nunca llega a incorporar a sus programas y que es imprescindible en un proyecto educativo escolapio.
- 5) En resumen, las Escuelas Pías reconocen las siguientes **plataformas de misión**:
 - a) **La escuela:** primera y genuina obra escolapia que, educa de modo integral e integradora, ofreciendo a los estudiantes una titulación que les sirva para acceder al trabajo o a los estudios superiores. Hoy en día, la escuela popular e integral impulsavalores acordes a su identidad y busca la colaboración con otras entidades educativas (familia, parroquia, entidades del entorno, tiempo libre, etc.).
 - b) **La educación superior.** Históricamente no ha sido tan fuerte nuestra presencia institucional en la educación superior, pero es un campo importante para la Orden. Estas instituciones van siendo más numerosas en las Escuelas Pías, y consideramos que hay que apostar por seguir creciendo en este campo.
 - c) **La parroquia o iglesia con culto público:** Son espacios muy propicios para el desarrollo de la comunidad cristiana donde se pone el énfasis en la liturgia, los procesos de evangelización, el cuidado pastoral y la acción social. Además, debe impulsarse la espiritualidad calasancia en todos los ámbitos de la pastoral y el desarrollo de programas educativos. La “Red de Parroquias Escolapias” es un buen instrumento para impulsar la identidad calasancia.
 - d) **El centro de educación no formal:** Es un espacio comunitario para el desarrollo de diferentes programas de educación no formal. Hace énfasis en los aspectos relacionales de la educación y se organiza en función de las necesidades y oportunidades educativas del contexto. Puede ser un centro autónomo con su propia organización, así como estar vinculado a una escuela o a una parroquia. En general, es más flexible que la escuela adaptándose a las necesidades concretas de cada lugar. En las Escuelas Pías hay centros culturales, albergues, centros sociales, granjas escuelas y casas de convivencia. Todos ellos

²⁸ Congregación General: “Evangelizar educando con estilo calasancio”, en “Misión Compartida en las Escuelas Pías”. Publicaciones ICCE. Colección “CUADERNOS” n. 23, párrafo 42. Madrid, 1999.

²⁹ *Ibíd.*



contribuyen al desarrollo integral de la juventud junto con el trabajo de la escuela.

- e) **Hogares, residencias e internados:** Espacios educativos donde los residentes son acompañados en su proceso educativo viviendo -en su mayoría- en régimen de internado, a tiempo completo. Los destinatarios son, niños y jóvenes en situación de riesgo de exclusión social o que tienen difícil acceso a la educación.
- 6) Todas estas plataformas tienen en común el compromiso de educar de modo integral en Piedad y Letras. Cada una de ellas contribuye al proyecto escolapio desde su propio estilo y organización. Es importante que el equipo de presencia trabaje con una visión compartida para ganar en identidad escolapia y dar continuidad a los proyectos.
- 7) La comunidad religiosa, la Fraternidad y todos los que viven el carisma escolapio - la comunidad cristiana escolapia-, son los garantes de dar vida a todas las propuestas de misión que hay en la presencia. En algunas presencias de la Orden, la red ITAKA-Escolapios es una buena herramienta que impulsa la misión escolapia en las diversas plataformas y propicia la Misión Compartida entre Orden y Fraternidad.

III-ELEMENTOS DE IDENTIDAD EN TODAS NUESTRAS PLATAFORMAS DE MISIÓN

- 1) En cada una de las plataformas se puede desarrollar cualquier **programa educativo** que contribuya al desarrollo integral del alumno según el perfil de competencias que se defina en el proyecto educativo. Señalamos algunos programas de especial relevancia en la dinámica actual de las Escuelas Pías:
 - a) Movimiento Calasanz (procesos de pastoral infantil y juvenil)
 - b) Formación de educadores
 - c) Asociacionismo de alumnos, exalumnos y familias
 - d) Actividades de tiempo libre
 - e) Apoyo escolar
 - f) Actividades deportivas
 - g) Oración Continua
 - h) Voluntariado
 - i) Educación familiar
 - j) Catequesis
 - k) Actividades culturales y artísticas
 - l) Otros...
- 2) Cada una de las plataformas de misión escolapias debe incorporar a su proyecto educativo los “Diez elementos de calidad calasanziana” aprobados en el 46º Capítulo General (2009) que tienen su adaptación y desarrollo en documentos más específicos destinados para las escuelas, parroquias, hogares y salas de tareas. Estos diez elementos son:
 - Centralidad de los niños y jóvenes.
 - Opción por los pobres
 - Misión compartida



- Sentido de pertenencia a la Iglesia
- Integración de la familia
- Anuncio del evangelio
- Calidad educativa y pastoral
- Acompañamiento
- Capacitación de los educadores
- Reforma de la sociedad

Además, señalamos otros indicadores que nos parecen relevantes:

- Con **procesos educativos** integrales desde la infancia a la edad adulta.
 - Construyen **comunidad cristiana escolapia** y promueven los **ministerios**
 - Con un **proyecto educativo y pastoral** bien definido
 - Asumidos **institucionalmente** por las Escuelas Pías.
 - Vinculación a **redes externas**
 - **Abiertas y en relación** con la comunidad cercana
 - Integración entre la **fe y la cultura**
 - Impulso de lo **vocacional**
- 3) Las Congregaciones Provinciales, a través de sus equipos de trabajo han de considerar la importancia de las diferentes plataformas de misión, garantizando su identidad escolapia, buscando la calidad educativa y pastoral de los proyectos y poniéndolas en conexión entre sí y con los equipos de la Orden.
- 4) La Congregación General acompañará el buen funcionamiento y la identidad escolapia de todas las plataformas de misión.

IV-LA APUESTA POR UNA INNOVACIÓN CON IDENTIDAD ESCOLAPIA. Criterios y características

1) La innovación forma parte de nuestra esencia

- a) La Orden de las Escuelas Pías nació hace 400 años como consecuencia de la genial intuición de José de Calasanz inspirado por el Espíritu de Dios. La respuesta que dio a la realidad de la infancia pobre fue la fundación de un instituto religioso especializado en la educación. Fue una innovación, tanto en sus objetivos como en los medios utilizados. Orientar la vocación sacerdotal al “oficio vil y despreciable” de la educación de los niños pobres era una propuesta tan atrevida que solo con humildad y perseverancia pudo realizar.
- b) Desde el primer momento, Calasanz se dio cuenta de que para cumplir con eficacia la misión educativa, era preciso aplicar los mejores métodos existentes. Para ello, procuró que los escolapios los aprendieran de los más sabios y experimentados de la época. Desde entonces, muchos escolapios idearon métodos innovadores, útiles y sencillos para que los alumnos adquirieran las competencias necesarias para continuar con los estudios superiores o emplearse en alguna tarea digna.
- c) Por otro lado, la propia dedicación de la Orden, a la educación de la infancia y juventud, ha conllevado en estos 400 años la responsabilidad de estar permanentemente insertos en el mundo y la cultura juvenil y, por tanto, de



respondera sus retos y necesidades educativas mediante una actualización continua de planteamientos, métodos, equipamientos, titulaciones, etc.

- d) En el mundo de la educación, quien no innova, se queda desfasado. Por otro lado, la transmisión del conocimiento culturalmente pertinente en cada momento exige el diseño de procesos de innovación permanente que capaciten no solo para acceder a un acervo cultural heredado sino también para crear conocimiento.

2) Una innovación que pone en el centro al niño, la niña, el joven.

- a) Parte de la realidad de los alumnos.
- b) Está vinculada al entorno social y humano hasta generar auténticas comunidades de aprendizaje.
- c) Acoge la diversidad de los niños desde todos los puntos de vista y la convierte en oportunidad de aprendizaje.
- d) Tiene como objetivo el desarrollo de las competencias necesarias para la vida.
- e) Promueve el conocimiento de los procesos del pensamiento y el aprendizaje para aprender a pensar y a aprender.
- f) Propone un modelo de evaluación integrada en el propio proceso formativo como elemento de reflexión y crecimiento.
- g) Genera de subjetividad e identidad.

3) Una innovación con intencionalidad escolapia realiza

- a) El “perfil competencial del alumno” y las “finalidades educativas del centro”.
- b) Integra la espiritualidad y la cultura, la Piedad y las Letras (educación integral) superando planteamientos meramente técnicos y funcionales.
- c) Transforma la cultura y la sociedad a través de la generación de ideas, lugares, signos, experiencias y narraciones alternativas.

4) Una innovación accesible e inclusiva:

- a) Con métodos útiles y sencillos.
- b) Accesible por todas las familias.
- c) Generadora de inclusión social, cultural, económica, política, religiosa, etc.
- d) Que atiende adecuadamente a personas con capacidades diferentes

5) Una innovación sostenible, sistemática, institucionalizada, no anecdótica.

- a) Parte de la reflexión sobre la propia práctica.
- b) Tiene en cuenta los descubrimientos de las ciencias.
- c) Integrada en los procesos de gestión en ciclos de mejora continua.

6) Una innovación colegiada, no individualista.

- a) Parte de diagnósticos, reflexiones y propuestas compartidas.
- b) Propicia el compartir las buenas prácticas y la revisión y apoyo entre iguales.
- c) Facilita la formación y actualización.
- d) Genera estilo pedagógico y comunidad educativa
- e) Convoca a la misión compartida.



LÍNEAS DE ACCIÓN	
1	<p>Avanzar en los procesos de identidad calasancia de todas nuestras plataformas de misión.</p> <ul style="list-style-type: none">○ Promover la reflexión pedagógica en clave calasancia entre todos nuestros educadores.○ Facilitar la formación calasancia de los educadores y fomentar experiencias de misión con ellos.○ Seguir potenciando la innovación educativa y curricular en clave escolapia.○ Proponer plataformas flexibles de aprendizaje y formación, y pedagogías que animen y acompañen a educadores y estudiantes.○ Estudiar la significatividad actual de la escuela calasancia en los diversos contextos de la misión en conexión con nuestra tradición y los desafíos actuales.○ Integrar todas las plataformas de misión en la dinámica del modelo de presencia.○ Trabajar desde un modelo consensuado del perfil del alumno escolapio que de manera especial incida en el perfil del educador.
2	<p>Potenciar la dimensión evangelizadora de nuestro proyecto educativo.</p> <ul style="list-style-type: none">○ Potenciar la Comunidad Cristiana Escolapia en nuestras presencias como sujeto de la misión y núcleo que garantiza la identidad escolapia.○ Profundizar en los contenidos curriculares desde la perspectiva del humanismo cristiano y ofrecer propuestas concretas (Piedad y Letras)○ Seguir promoviendo la oración continua○ Impulsar la creación de una plataforma de Pastoral on-line de la Red de Pastoral Juvenil (RPJ)
3	<p>Integrarse en la dinámica del Pacto Educativo Global.</p> <ul style="list-style-type: none">○ Impulsar contenidos y experiencias que desarrollen los ejes propuestos por el Papa Francisco en el contexto del Pacto Educativo Global para la reforma de la sociedad.○ Promover una mayor relación y colaboración con las familias y exalumnos en todas nuestras plataformas educativas.○ Avanzar en la implantación del modelo de una “escuela a pleno tiempo” donde exista una relación clara entre la educación formal, no formal y la informal.○ Trabajar en red con otras instituciones educativas y sociales del entorno en proyectos compartidos.○ Desarrollar la educación intercultural.○ Participación activa en las instituciones y foros dedicados a la educación, niñez y juventud.
4	<p>Poner a los niños en el centro de todo el proceso educativo.</p> <ul style="list-style-type: none">○ Seguir impulsando nuestra dedicación a los pobres en todas las plataformas del Ministerio○ Asegurarse de que todos los protocolos necesarios - por ejemplo, salud y seguridad, protección del menor, etc. - estén en vigor en las obras educativas.○ Promover el acceso de las tecnologías a los alumnos más necesitados.
5	<p>Articular la relación y el trabajo entre los equipos de la Orden y las Demarcaciones.</p> <ul style="list-style-type: none">○ Fomentar la colaboración y la sinergia entre los diferentes secretariados y equipos de trabajo de las Escuelas Pías.○ Garantizar que las buenas prácticas en los diferentes programas educativos



- sean compartidas entre las Provincias.*
- *Constituir **equipos de trabajo** para promover la formación de los educadores escolapios.*
 - *Seguir manteniendo las **plataformas virtuales de la Orden** como un modo de compartir reflexiones, materiales y experiencias*
 - *Organizar un **Congreso** Internacional de Educación, con un proceso previo en las demarcaciones y un diseño adecuado de la acogida de los trabajos y frutos de dicho Congreso.*



PRESENTACIÓN SINTÉTICA DE LAS CLAVES DE VIDA DE LAS ESCUELAS PÍAS PARA EL SEXENIO 2021-2027

NÚCLEO CONFIGURADOR: *Caminar con Cristo, desde el centro de nuestra vocación.*

- 1) **ESPIRITUALIDAD ESCOLAPIA.** *“Profundizar en la vivencia de nuestra espiritualidad propia, cuidando aquellas mediciones más significativas”.*
- 2) **VIDA COMUNITARIA.** *“Renovar nuestra Vida Comunitaria y cuidar de modo especial los aspectos centrales subrayados por nuestras Constituciones”*
- 3) **INTERCULTURALIDAD E INCULTURACIÓN.** *“Avanzar decisivamente en la dinámica de unas Escuelas Pías en Salida, interculturales y misioneras”.*
- 4) **SINODALIDAD.** *“Vivir la sinodalidad como camino de renovación de nuestra Cultura de Orden”.*
- 5) **SOSTENIBILIDAD INTEGRAL.** *“Avanzar significativamente en el objetivo de lograr la sostenibilidad integral de las Escuelas Pías”.*
- 6) **PARTICIPACIÓN.** *“Seguir avanzando en todas las modalidades que forman parte del proceso de Participación en las Escuelas Pías”*
- 7) **PASTORAL VOCACIONAL.** *“Impulsar de modo sistémico todos los aspectos que forman parte de una Pastoral Vocacional consistente”*
- 8) **FORMACIÓN INICIAL.** *“Impulsar aquellas opciones y experiencias que hoy son más urgentes y necesarias para el desarrollo adecuado de nuestros procesos de Formación Inicial.*
- 9) **FORMACIÓN PERMANENTE.** *“Llevar adelante una Formación Permanente entendida como proceso integral de crecimiento vocacional, desde un adecuado acompañamiento de las personas y comunidades”*
- 10) **EL CAMINO SINODAL CON LOS JÓVENES Y EL MOVIMIENTO CALASANZ.** *“Comprender e impulsar el Movimiento Calasanz y el camino compartido con los Jóvenes como una auténtica Clave de Vida de las Escuelas Pías”*
- 11) **IDENTIDAD DEL MINISTERIO ESCOLAPIO EN LAS DIVERSAS PLATAFORMAS.** *“Desarrollar significativamente la Identidad Calasancia de todas nuestras plataformas de Misión, desde la clave de Educar, Anunciar, Transformar”.*